

## INSERCIÓN LABORAL DE LOS JOVENES EN LA POSCONVERTIBILIDAD.

### UNA VISIÓN REGIONAL

Laura Golovanevsky (CONICET/FCE-UNJu/IELDE-UNSa)

Eje temático 3: Empleo informal y clandestino

### 1. Introducción

Después de casi una década de crecimiento continuo del PBI (un promedio del 7,8% anual en el período 2003-2011) se observan importantes mejorías en el mercado de trabajo (cayó la desocupación<sup>1</sup>, se redujo el empleo precario<sup>2</sup>), pero aún persisten situaciones problemáticas en sectores específicos. Los jóvenes constituyen un colectivo que desde hace décadas viene enfrentando dificultades a la hora de conseguir un empleo, y sobre todo un empleo de calidad. Si bien no es una situación exclusiva de la Argentina, puesto que problemáticas similares se observan en otros países latinoamericanos (cf. Weller 2006) e inclusive a nivel mundial (Vezza y Bertranou 2011), interesa estudiar la problemática en nuestro país frente al cambio que implicó la crisis de 2001 y la caída de la convertibilidad.

La cuestión juvenil en torno al trabajo puede analizarse desde varios puntos de vista. Por un lado, puede señalarse que el vínculo entre los jóvenes y el trabajo se encuentra mediatizado por su posición en la estructura social. Los jóvenes provenientes de sectores medios y altos gozan de un período de “moratoria social”, pudiendo postergar las responsabilidades de la vida adulta y permanecer en el sistema educativo (Margulis 1997). Los jóvenes de los sectores populares, en cambio, no tienen esta posibilidad; el período de despreocupación asociado a la noción de moratoria no existe en este caso, y estos grupos deben insertarse en el mercado de trabajo antes que los provenientes de hogares acomodados. Así, la relación de los jóvenes con el trabajo resulta estar subordinada a su situación en relación con la pobreza.

---

<sup>1</sup> Desde 19,1% en el primer semestre de 2003 a 7,3% en el segundo trimestre de 2011 para el total de aglomerados urbanos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

<sup>2</sup> El total de asalariados registrados pasó de representar el 33,5% del total de ocupados en el cuarto trimestre de 2003 al 45,4% de los mismos en el cuarto trimestre de 2010, para el total de aglomerados urbanos de la EPH.

En consonancia con lo anterior, resulta dificultoso hablar de los jóvenes como grupo social, puesto que entre ellos se observan situaciones heterogéneas, originadas sobre todo por las desigualdades de sus hogares de procedencia. En ese sentido, Salvia (2008) prefiere hablar de distintas juventudes basadas en tal diferenciación. En cualquier caso, el comenzar a trabajar, o intentar hacerlo, aparece como un hecho crucial que marca la finalización de la adolescencia y el comienzo del proceso de formación de la identidad adulta (Salvia y Tuñón 2005, Jacinto 2010, Colotta y Chitarroni 2011). Por ello, el desempleo conlleva un efecto negativo sobre la formación de la personalidad e implica en muchos casos prolongar de manera forzada una “moratoria” no deseada y la permanencia en el hogar paterno. Además de este impacto psicológico, las dificultades para la inserción laboral reflejan también la incapacidad del sistema económico para integrar a todos los miembros de la sociedad. (*Ibíd.*)

Mientras que en las décadas de 1960 y 1970 se dio un período de postergación de la edad de ingreso a la actividad económica, en la década de 1980 esta tendencia se redujo (Feldman 1996). Como el nivel de ingresos de los hogares lo permitía, se procuraba que los hijos permanecieran más tiempo en el sistema educativo, a fin de lograr mejores credenciales que dieran a su vez acceso a potenciales mejores empleos en el futuro. Con las recurrentes crisis económicas esta tendencia se debilitó o inclusive se detuvo y los jóvenes, especialmente aquellos provenientes de hogares pobres, comenzaron a intentar insertarse laboralmente a edades más tempranas que las que habían prevalecido en las décadas previas.

Así, en el decenio de 1990 los jóvenes continuaban afectados por un déficit laboral creciente. Con el viraje hacia políticas neoliberales el desempleo de los jóvenes fue explicado como resultante de un conjunto de factores: el cambio técnico, la falta de credenciales educativas adecuadas, el desajuste entre las competencias y la demanda de mercado y una legislación laboral rígida, que no favorecía que jóvenes sin experiencia laboral consiguieran empleo (Salvia y Tuñón 2005). Esa misma visión, encarnada en el Consenso de Washington, consideraba que el desempleo juvenil sería transitorio y que las reformas que se estaban implementando permitirían su superación en el corto plazo. También se requería mayor inversión en capital humano para acercar las características de la oferta de mano de obra a las

nuevas particularidades de la demanda. Basados en este diagnóstico, las políticas aplicadas durante la década de 1990 en torno a los jóvenes y su inserción laboral se centraron en una reforma educativa y en la flexibilización laboral. Los resultados no fueron los esperados. (*Ibíd.*)

En el nuevo contexto posterior a la crisis de 2001, con crecimiento económico y recuperación del empleo, el presente trabajo se propone realizar un primer análisis exploratorio acerca de la inserción laboral de los jóvenes en la posconvertibilidad, en diferentes contextos regionales dentro de la Argentina. En particular, se tienen en cuenta ramas de actividad y calidad del empleo, siempre en una mirada comparativa entre regiones. La hipótesis de base es que pese al gran crecimiento del producto luego de la crisis que explotara en el año 2001 la situación del mercado laboral no parece haber estado en consonancia con el mismo. Y esta situación se ha exacerbado en el grupo de los jóvenes.

La metodología propuesta se basa en procesamientos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para todos los aglomerados urbanos del país en el período 2003-2011.<sup>3</sup> Si bien existe una abundante literatura que se ocupa de estudiar la inserción laboral de los jóvenes, se destaca la escasez de estudios con una mirada regional, que es la que se privilegia aquí.

## **2. El contexto**

En la década de 1990 se implementaron las denominadas reformas estructurales, y bajo el nombre de Plan de Convertibilidad se ejecutaron desde 1991 un conjunto de políticas cuya base era el tríptico desregulación, reforma del Estado y apertura externa. Con la fijación del tipo de cambio como estrategia antiinflacionaria, la recuperación luego del período crítico 1989-1990 fue rápida: el Producto Bruto Interno (PBI) llegó a crecer 8,1% entre 1996 y 1997, pero también sufrió reducciones, como la de 2,8% entre 1994 y 1995 (efecto tequila), en un período signado por crisis y recuperaciones cíclicas. En este marco, las políticas aplicadas, al reducir el empleo público, permitir libremente la competencia de productos importados frente

---

<sup>3</sup> Como los jóvenes suelen ser un grupo relativamente pequeño dentro del total de ocupados, los resultados relativos a este grupo deben ser tomados sólo con carácter orientativo, debido a los altos coeficientes de variación usualmente involucrados.

a una siempre vulnerable industria nacional y eliminar las instancias reguladoras de diversas producciones regionales, dieron lugar a una explosión de las tasas de desocupación, que hacia 1995 prácticamente triplicaban los valores alcanzados tan solo cuatro años atrás. Aunque se implementaron diferentes políticas orientadas a reducir el desempleo, las mismas lograron bajas transitorias pero no resolvieron la cuestión de fondo. Cuando el modelo se desintegró y la crisis obligó al abandono de la Convertibilidad la desocupación alcanzó el récord de 21,5% en Mayo de 2002.

Con el gobierno de transición de Eduardo Duhalde se abandonó el tipo de cambio fijo de 1\$ igual a 1 u\$s y se implementó un masivo plan de asistencia social, el Plan Jefes y Jefas de Hogar. La devaluación permitió recuperar la competitividad de la economía en su frente externo y la política orientada al mercado interno y al consumo, desarrollada especialmente desde 2003, acompañada por precios internacionales favorables, dio lugar a una veloz recuperación de la economía, en la etapa que denominamos de la posconvertibilidad. Como se observa en el Gráfico 1 el aumento del PBI luego del mínimo alcanzado en 2002 fue espectacular. Con tasas de crecimiento que oscilaron entre el 8% y el 9% (excepto por el crítico período 2008-2009 asociado a la crisis financiera internacional) la economía argentina vivió en esta etapa uno de los períodos de mayor bonanza de su historia.<sup>4 5</sup>

#### **Gráfico 1**

Producto Bruto Interno a precios de mercado, en millones de pesos a precios de 1993, años 1993 a 2011.

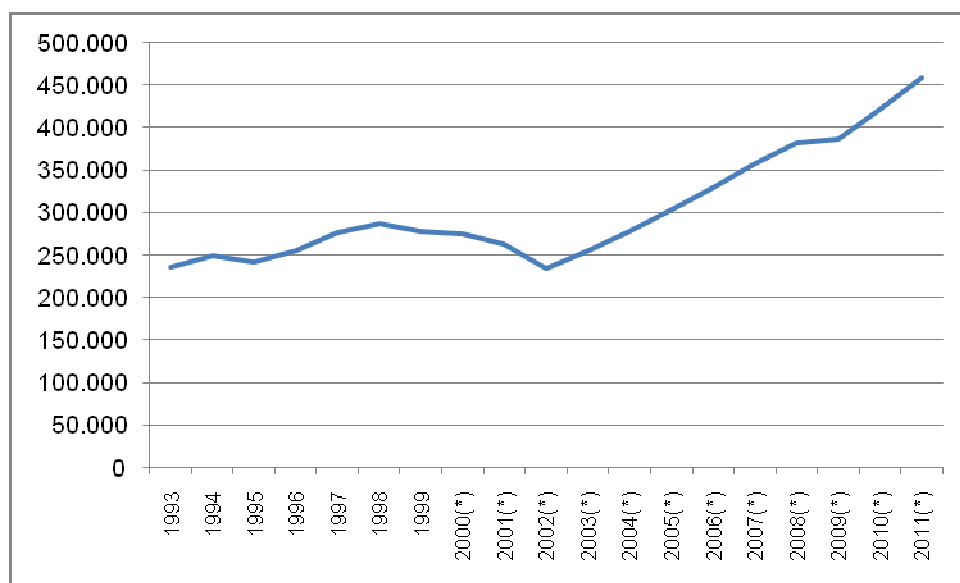
---

<sup>4</sup> Se acerca a las cifras de la Presidencia de Illia. Según Gerchunoff y Llach (1998: 300), “Los dos años completos de administración radical (1964y 1965) registraron una recuperación económica con pocos antecedentesen todo el siglo, promediando cerca de un 10% de aumento anual del PBI”.

<sup>5</sup> Al respecto de las estadísticas oficiales, no se desconocen las actuales polémicas en torno a la denominada intervención del INDEC. Dado que la misma parece haberse centrado en los precios, antes que en otras variables de las que se usan en este trabajo, se siguen las cifras provistas por el INDEC.

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012



(\*) Estimaciones preliminares

Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales

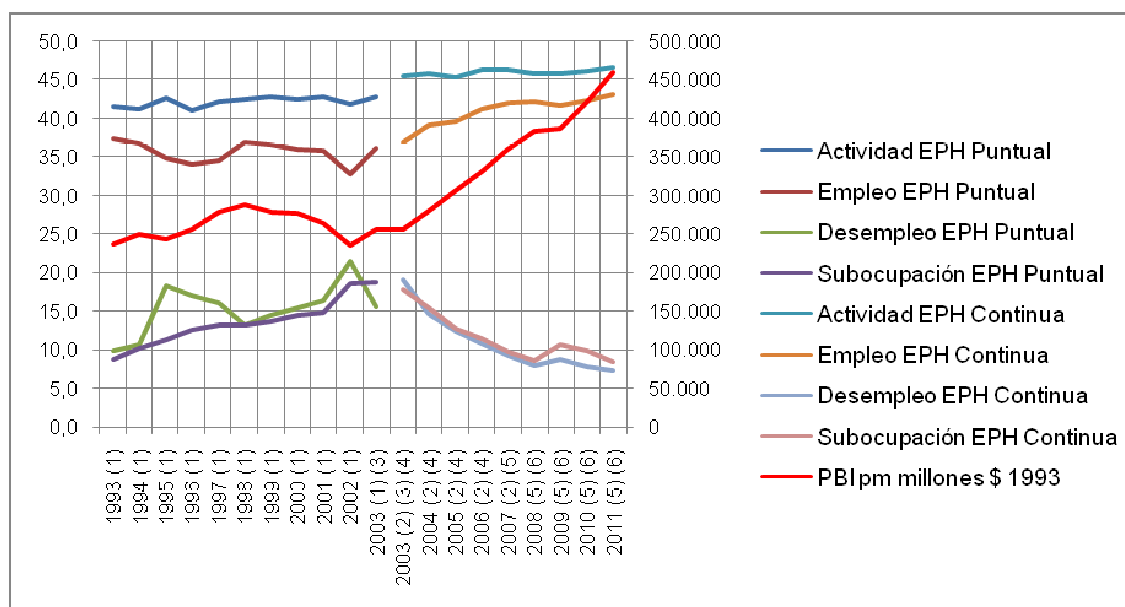
En este contexto de recuperación de la actividad económica los indicadores laborales mejoraron (Ver Gráfico 2). Sin embargo, no lo hicieron en la misma proporción, y la economía no logró retornar a los niveles de desocupación que la habían caracterizado hasta fines de la década de 1980. La tasa de empleo se recuperó a gran ritmo, lo que derivó en una rápida y significativa caída del desempleo, ayudada por la consideración en las estadísticas como “ocupados” de aquellos que tenían planes de empleo. La elasticidad empleo del producto fue muy elevada, especialmente en el primer quinquenio de la posconvertibilidad. Al respecto, Beccaria y Groisman (2009) señalan que la elasticidad empleo del producto fue de 0,64 entre octubre de 2002 y el segundo trimestre de 2007, cifra que resulta notoria en comparación a otros períodos de crecimiento de la economía, en los que dicha elasticidad oscilaba en torno al 0,5 (por ejemplo comparando con los períodos 1985-1987 y 1995-1998).

### Gráfico 2

Tasas de Actividad, Empleo, Desempleo y Subocupación y Producto Bruto Interno a precios de mercado (en millones de pesos a precios de 1993), años 1993 a 2011.

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC.

Notas: el quiebre observado en el gráfico corresponde al cambio de la EPH puntual a la EPH continua.

(1) Encuesta puntual onda mayo de cada año. Hasta mayo de 1995 el relevamiento se realizaba en 25 aglomerados. En octubre de ese año se incorporaron tres aglomerados más y en la onda octubre de 2002 se incorporaron otros tres nuevos aglomerados, por lo que desde ese momento hasta el cambio de la EPH puntual a la continua se relevaron 31 aglomerados urbanos.

(2) Datos del 1er semestre 2003 a 2007, EPH continua. Quedan excluidos los aglomerados de San Nicolás-Villa Constitución, Rawson-Trelew y Viedma-Carmen de Patagones que continúan con la EPH puntual.

(3) Los resultados de Mayo 2003 no incluyen el aglomerado Gran Santa Fe, cuyo relevamiento se postergó debido a las inundaciones.

(4) 28 aglomerados urbanos.

(5) 31 aglomerados urbanos.

(6) Datos del 2do trimestre 2008 a 2011.

El desempeño favorable del mercado de trabajo, no obstante, no fue acompañado en igual medida por la creación de empleos de calidad. Neffa *et al.* (2010) hablan de la existencia de mejoras cuantitativas en cuanto al nivel de empleo, acompañadas por progresos cualitativos de menor dimensión. Entre los grupos más desfavorecidos resaltan los jóvenes, en quienes persisten tasas de desocupación más elevadas. Son también quienes obtienen en general empleos de mayor precariedad y desprotección y menores salarios que los trabajadores adultos (Pérez 2010). Es decir, mientras el ciclo económico expansivo de la posconvertibilidad estuvo acompañado por una mejora en los indicadores laborales, que también alcanzó a los trabajadores jóvenes, con el transcurso del tiempo se observó que en realidad existían problemas estructurales en el mercado de trabajo, independientes de los

vaivenes del nivel de actividad económica, y tales problemas resultan, entre otras situaciones, en el aumento de la brecha en el desempleo entre jóvenes y adultos (*Ibíd.*) y también en una mayor diferenciación en la calidad de los empleos que ambos grupos logran obtener.

### 3. Antecedentes

La inserción laboral de los jóvenes ha sido debatida por numerosos autores, inclusive en relación al período de la posconvertibilidad que nos ocupa. Vezza y Bertranou (2011) resumen buena parte de estos antecedentes, señalando que en general los jóvenes enfrentan dificultades para lograr una trayectoria exitosa en el mercado de trabajo, la cual suele estar caracterizada por la precariedad y el desempleo (Lépore y Schlesser 2005 y Miranda 2008), una mayor sensibilidad frente al ciclo económico y una alta movilidad entre la ocupación, la desocupación y la inactividad (Otero 2009, Maurizio 2011, Miranda 2008, Pérez 2010).

Un grupo que se ha constituido en motivo de preocupación desde hace ya casi dos décadas es el de aquellos jóvenes que no trabajan ni estudian, ni tampoco buscan empleo, conocidos en la actualidad como “NiNis”. En sendos informes de la CEPAL (1998: 111 y 1999: 87, citados en Baráibar Rivero 1999) se señala que estos grupos exhiben un alto riesgo social, no sólo por la pérdida de sus oportunidades hacia el futuro sino también por su mayor propensión a involucrarse en actividades ilegales.<sup>6</sup> Preocupa la fuerza reproductora de tales situaciones, que terminan generando un círculo vicioso difícil de quebrar.

En relación a los mayores niveles de desempleo que sufren los jóvenes en comparación a los adultos, Pérez (2010) remite a dos tipos de interpretaciones: que existen barreras para la entrada al empleo de los jóvenes y también que se producen fenómenos asociados a su entrada al desempleo. Los jóvenes tienen mayor dificultad para conseguir un

---

<sup>6</sup> Al respecto, Kessler (2008) señala la existencia de nuevos y borrosos límites entre lo legal y lo ilegal. La inestabilidad laboral, al configurarse en un fenómeno permanente, da lugar a más de una generación que desconoce inserciones laborales de calidad. Los jóvenes pobres, con acceso sólo a trabajos precarios, mal pagos, de duración incierta, combinan en algunos casos actividades legales e ilegales, a fin de lograr los recursos que necesitan para el sustento de su vida cotidiana. La relación con el trabajo se ha vuelto así instrumental, puesto que las ocupaciones por las que estos individuos han transitado no han sido capaces de generarles el tipo de socialización que se vincula al trabajo (lazos gremiales o con los compañeros, calificaciones). Y al volverse instrumental, se vuelve intercambiable con otras formas de obtener recursos, como el delito.

empleo por motivos tales como “el desajuste entre su formación y la demandada por las empresas, la falta de experiencia laboral previa, su falta de conocimiento del mercado de trabajo y de las formas de búsqueda de un empleo y la discriminación en las prácticas de reclutamiento y selección por parte de las empresas” (*Ibíd.*: 82). En cuanto a la mayor participación de los jóvenes en el colectivo de los desempleados, se apunta a dos tipos de explicaciones: los jóvenes son más fácilmente “despedibles” (por tener menos antigüedad y menor costo asociado a su despido y/o por desarrollar tareas en muchos casos marginales para las empresas que los emplean) y también son más propensos a dejar empleos por una decisión voluntaria (buscando otras oportunidades que se ajusten mejor a sus expectativas) y, por otro lado, tienen una mayor velocidad de ingreso desde la inactividad al desempleo, por la constante incorporación al mercado de trabajo.

Salvia (2008) resume algunos de los argumentos comúnmente utilizados para explicar la problemática inserción laboral de los jóvenes. Uno de ellos considera que no será posible mejorar la inserción de los jóvenes a menos que se genere un entorno macroeconómico favorable (cf. Weller 2003 y 2005, Tokman 2003, entre otros). Otro de los argumentos más comunes apunta a la carencia por parte de los jóvenes de las competencias educativas que requieren los puestos de trabajo disponibles, lo que explicaría sus elevados niveles de desempleo (Weller 2003 y 2006, Schkolnik 2003 y 2005) y requeriría actuar sobre la oferta educativa para mejorar su vinculación con las demandas renovadas fruto del cambio técnico resultante de la globalización. En tercer lugar, organismos internacionales señalan que los jóvenes se ven perjudicados al ser equiparados con los trabajadores adultos, encontrándose ellos en la búsqueda de su primer empleo. Las empresas preferirán trabajadores ya formados, evitando los costos de entrenamiento y capacitación, por lo que cabría al Estado intervenir para corregir esta distorsión. Otra línea de argumentación atribuye el desempleo juvenil a cuestiones estructurales de raíz demográfica: como son muchos quienes buscan su primer empleo, y también son muchos los jóvenes con alta tasa de rotación en sus trabajos, se produce un exceso de oferta que no encuentra demanda que la pueda absorber rápidamente (Weller 2003 y 2005). En este caso, correspondería instrumentar políticas que eviten la salida

masiva al mercado de trabajo, reteniendo a los jóvenes en el sistema educativo o en programas de formación profesional. Por último, se argumenta la existencia de un desajuste entre sus expectativas y los empleos realmente disponibles, lo que redundaría en períodos más prolongados de búsqueda y en mayores índices de rotación (Tokman 2003, Weller 2003 y 2006). Esta situación podría mejorarse con una política de acercamiento más precoz de los jóvenes al trabajo en su etapa de escolaridad, para que puedan conocer a qué situación se enfrentarán al dejar la escuela y la transición se suavice.

En general, todos estos argumentos son criticados por Salvia (2008) al señalar que se aborda la problemática de la inserción laboral de los jóvenes como si tuviera autonomía propia, olvidando que la mayoría de las dificultades que este grupo atraviesa tiene más que ver con situaciones de marginalidad, desigualdad y características de la estructura económica que con la condición juvenil en sí. En suma, si bien los jóvenes atraviesan una etapa particular, que debe ser analizada, tampoco son ajenos al entorno macroeconómico, a la desigual distribución de la riqueza, a la marginalidad y la exclusión. Son precisamente los jóvenes provenientes de los estratos más pobres los que se encuentran en general en peor situación en lo relativo a su inserción laboral.

#### **4. Jóvenes y mercado de trabajo en la posconvertibilidad**

##### ***Desocupación***

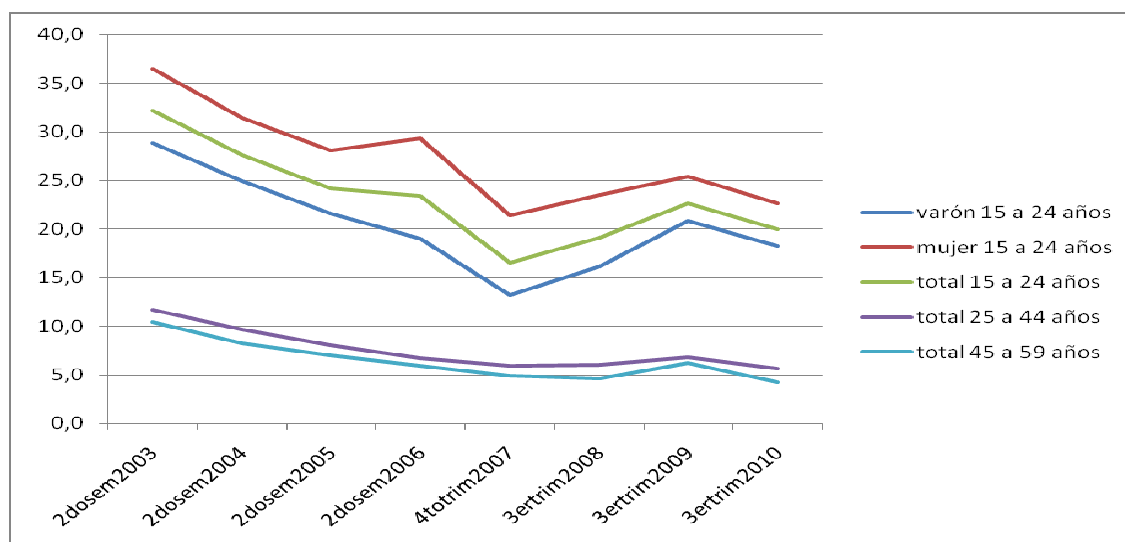
Una primera mirada al mercado de trabajo muestra tasas de desocupación sustancialmente más elevadas entre los jóvenes que entre los adultos, siendo las mujeres jóvenes las que tienen mayores niveles de desocupación en relación a sus pares varones (Ver Gráfico 3). Si bien la desocupación se redujo en los siete años analizados y la brecha entre jóvenes y adultos cayó de alrededor de 20 puntos porcentuales a 15, el grupo juvenil sigue mostrando niveles de desempleo muy altos y poco aceptables si se tiene en cuenta el elevado crecimiento de la economía en este período.

##### **Gráfico 3**

Tasa de Desocupación, Total de Aglomerados Urbanos de la EPH, Jóvenes de 15 a 24 años (Total, Varones y Mujeres) y Adultos de 25 a 44 años y de 45 a 59 años, 2003-2010.

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC).

Las tasas de desocupación de los jóvenes no son homogéneas entre las distintas regiones del país. La zona central (GBA y Pampeana) muestran los niveles más elevados de desempleo a lo largo del período 2003-2010, seguidos por la región NOA. Patagonia, Cuyo y el NEA integran el grupo con menores niveles de desempleo juvenil (Cuadro 1). La trayectoria de la desocupación de los jóvenes de la región patagónica es la que se observa como más “autónoma” con respecto al devenir macroeconómico, mostrando inclusive una caída en el desempleo en el crítico momento del año 2009, cuando todas las otras regiones registran un empeoramiento de los indicadores laborales, en particular del grupo etario que nos ocupa. El NEA, por su parte, muestra los niveles más bajos de desempleo de jóvenes, en lo que podría verse como una suerte de mercado de trabajo que “implota” en lugar de “explotar”. Exhibe también la característica de alternar tasas de desocupación de mujeres jóvenes más bajas que las de los varones, lo que no se da prácticamente en ningún otro caso. Estaría mostrando así rasgos peculiares que se deberían examinar más en detalle para procurar una explicación de esta conducta diferencial.

### Cuadro 1

Tasa de Desocupación por regiones, Jóvenes de 15 a 24 años, Aglomerados Urbanos de la EPH, 2003-2010.

| Región    | 2do semestre 2003 | 2do semestre 2004 | 2do semestre 2005 | 2do semestre 2006 | 4to trimestre 2007 | 3er trimestre 2008 | 3er trimestre 2009 | 3er trimestre 2010 |
|-----------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| GBA       | 34,2              | 29,4              | 25,8              | 26,0              | 16,0               | 20,4               | 23,5               | 21,6               |
| Varón     | 30,7              | 26,9              | 23,2              | 20,0              | 11,7               | 16,4               | 22,1               | 19,6               |
| Mujer     | 38,8              | 32,9              | 29,4              | 32,9              | 21,5               | 26,1               | 25,4               | 24,5               |
| Pampeana  | 33,5              | 27,0              | 24,1              | 23,3              | 18,9               | 20,1               | 25,4               | 19,6               |
| Varón     | 29,2              | 22,2              | 20,6              | 20,9              | 15,4               | 18,0               | 22,5               | 18,2               |
| Mujer     | 38,8              | 33,5              | 28,9              | 27,1              | 24,9               | 23,0               | 29,9               | 22,0               |
| NOA       | 27,1              | 28,0              | 25,0              | 21,1              | 20,3               | 17,4               | 20,9               | 17,4               |
| Varón     | 26,1              | 25,9              | 21,6              | 18,0              | 19,2               | 16,8               | 19,2               | 16,3               |
| Mujer     | 28,3              | 31,1              | 30,3              | 25,9              | 22,0               | 18,4               | 23,6               | 19,1               |
| Cuyo      | 24,0              | 22,4              | 16,1              | 10,9              | 10,4               | 11,2               | 16,2               | 12,2               |
| Varón     | 18,9              | 20,0              | 16,8              | 10,6              | 9,7                | 9,1                | 15,0               | 9,4                |
| Mujer     | 32,6              | 27,4              | 14,9              | 11,4              | 11,8               | 14,9               | 18,6               | 18,1               |
| NEA       | 24,0              | 18,1              | 13,3              | 11,9              | 11,3               | 8,7                | 10,9               | 14,4               |
| Varón     | 26,7              | 21,8              | 11,7              | 11,8              | 12,2               | 7,5                | 8,6                | 17,1               |
| Mujer     | 20,7              | 12,6              | 16,1              | 12,0              | 9,9                | 10,9               | 15,1               | 10,0               |
| Patagonia | 24,5              | 15,7              | 21,3              | 17,4              | 13,1               | 17,0               | 15,7               | 15,6               |
| Varón     | 24,6              | 16,7              | 20,2              | 13,9              | 9,8                | 16,6               | 14,8               | 14,4               |
| Mujer     | 24,2              | 14,2              | 23,3              | 23,4              | 18,8               | 17,7               | 17,4               | 17,8               |
| Total     | 32,2              | 27,6              | 24,2              | 23,4              | 16,5               | 19,1               | 22,6               | 20,0               |
| Varón     | 28,8              | 24,9              | 21,6              | 19,0              | 13,2               | 16,1               | 20,8               | 18,3               |
| Mujer     | 36,4              | 31,4              | 28,0              | 29,3              | 21,4               | 23,5               | 25,4               | 22,6               |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC).

### Ocupación y rama de actividad

Una mirada al empleo por rama de actividad, tomando a los jóvenes en comparación con adultos de 25 a 44 años y de 45 a 59 años, muestra que el sector de mayor peso en el empleo juvenil es, por lejos, el comercio, que ocupaba aproximadamente a una cuarta parte de los jóvenes tomando el promedio 2003-2010. Entre los adultos, en cambio, la incidencia promedio de este sector rondaba entre 16,9% y 18,6% según el grupo etario considerado. Esta primera observación permite varias reflexiones. Por un lado, el empleo en el sector comercio suele ser de baja calificación, requiriendo menos experiencia y credenciales que otros sectores, por lo que parece lógico que muchas trayectorias ocupacionales tengan su comienzo en él. Por otro lado, y precisamente por tratarse de empleos que en general requieren poca capacitación específica, la ocupación en este sector suele tener mayor movilidad. Además, al darse un importante peso de empresas de tamaño pequeño, en este sector suele haber mayor

presencia de empleos precarios. En suma, que una cuarta parte de los jóvenes se ocupen en el comercio revela potenciales situaciones de desprotección, alta rotación y baja calificación. (Ver Cuadro 2)

El segundo sector en importancia como empleador de jóvenes (varones y mujeres tomados en conjunto) es el de la industria manufacturera, con guarismos también relativamente más elevados que para el caso de los adultos de 25 a 59 años, aunque con una menor brecha que lo que ocurría en comercio. Aquí se da un diferencial por sexo: entre las mujeres jóvenes el segundo sector en importancia para su empleo es el servicio doméstico, mientras que entre los varones es la industria manufacturera. Esto significa una clara situación de desventaja para las mujeres jóvenes, ya que el empleo en el servicio doméstico es de baja calificación, alta desprotección y muy bajos ingresos. Es también la vía común de inicio de la trayectoria laboral de las mujeres de bajos niveles de instrucción y provenientes de entornos de pobreza, en muchos casos con hijos pequeños a cargo. Aquí juegan un rol importante las redes sociales con las que cuentan estas jóvenes mujeres: por tratarse de un círculo en el que predominan los bajos niveles de calificación y los empleos precarios y de bajos requerimientos en cuanto a capacitación, estas redes, si bien las ayudan para obtener un empleo, las proveen de oportunidades de empleos igualmente desprotegidos y de bajos ingresos.

#### **Cuadro 2**

Porcentaje de ocupados según Rama de Actividad, Jóvenes de 15 a 24 años, Adultos 25 a 44 y 45 a 59 años, por sexo y total, Total de Aglomerados Urbanos de la EPH, Promedio 2003-2010.

| Ramas de Actividad    | Promedio Total |         |       | Promedio 15-24 años |         |       | Promedio 25-44 años |         |       | Promedio 45-59 años |         |       |
|-----------------------|----------------|---------|-------|---------------------|---------|-------|---------------------|---------|-------|---------------------|---------|-------|
|                       | Varones        | Mujeres | Total | Varones             | Mujeres | Total | Varones             | Mujeres | Total | Varones             | Mujeres | Total |
| Ind. Manufacturera    | 16,9           | 9,7     | 13,9  | 19,2                | 11,0    | 16,0  | 17,4                | 9,8     | 14,1  | 15,0                | 8,3     | 12,2  |
| Construcción          | 14,4           | 0,7     | 8,7   | 16,3                | 0,8     | 10,3  | 13,6                | 0,8     | 8,1   | 14,9                | 0,4     | 8,7   |
| Comercio              | 21,0           | 17,6    | 19,5  | 25,9                | 25,5    | 25,7  | 20,2                | 16,4    | 18,6  | 18,5                | 14,8    | 16,9  |
| Restaurants y Hoteles | 3,2            | 3,6     | 3,4   | 5,8                 | 7,3     | 6,4   | 3,2                 | 3,2     | 3,2   | 2,1                 | 2,8     | 2,4   |
| Transp. Alm. y Com.   | 10,1           | 2,3     | 6,9   | 6,8                 | 4,1     | 5,7   | 10,4                | 2,4     | 7,0   | 12,2                | 1,7     | 7,7   |
| Serv. Inm. Emp. Alq.  | 8,6            | 7,1     | 8,0   | 8,0                 | 8,5     | 8,2   | 9,1                 | 7,6     | 8,5   | 7,8                 | 5,9     | 7,0   |
| Adm. Pública          | 8,2            | 7,6     | 8,0   | 4,5                 | 4,0     | 4,3   | 8,6                 | 8,1     | 8,4   | 10,2                | 9,4     | 9,9   |
| Enseñanza             | 3,0            | 14,0    | 7,6   | 1,7                 | 6,4     | 3,5   | 3,2                 | 15,1    | 8,3   | 3,3                 | 16,2    | 8,8   |
| Serv. Soc. y de Salud | 3,1            | 10,5    | 6,2   | 1,2                 | 5,2     | 2,8   | 3,2                 | 11,4    | 6,7   | 3,7                 | 11,7    | 7,1   |
| Serv. Com. Soc. Pers. | 5,3            | 6,4     | 5,7   | 5,2                 | 6,6     | 5,7   | 5,2                 | 6,2     | 5,6   | 5,2                 | 6,3     | 5,7   |
| Serv. Doméstico       | 0,5            | 16,7    | 7,3   | 0,8                 | 16,5    | 6,8   | 0,4                 | 14,5    | 6,5   | 0,5                 | 19,1    | 8,5   |
| Resto                 | 5,7            | 3,8     | 4,8   | 4,6                 | 4,1     | 4,6   | 5,5                 | 4,5     | 5,0   | 6,6                 | 3,4     | 5,1   |
| Total                 | 100,0          | 100,0   | 100,0 | 100,0               | 100,0   | 100,0 | 100,0               | 100,0   | 100,0 | 100,0               | 100,0   | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC).

Se promedian las siguientes ondas: 2do semestre 2003-2006, 4to trimestre 2007, 3er trimestre 2008-2010.

Un rol similar al que cumple el servicio doméstico entre las mujeres le cabe al sector de la construcción entre los varones jóvenes. Constituye la tercera rama de actividad en importancia como empleadora de jóvenes, tanto de ambos sexos tomados en conjunto como de varones solamente. Comparte con el servicio doméstico la característica de ser una actividad que no requiere credenciales educativas, con altos niveles de desprotección y bajos ingresos. Con el agregado de un desgaste físico que en el largo plazo puede terminar afectando la salud de los involucrados.

Las ramas de administración pública, servicios sociales y de salud y enseñanza, prácticamente duplican su peso entre los adultos en relación a los jóvenes, mostrando un menor acceso de estos al empleo público, por un lado, y también los requerimientos educativos que se suelen alcanzar a edades más avanzadas, por el otro.

En términos de evolución temporal, no parece haber habido cambios estructurales de importancia en la composición del empleo, ni entre los jóvenes ni entre los adultos. Una mirada regional, diferenciada por sexo, muestra los siguientes rasgos (Ver Gráficos A.1 y A.2 del Anexo)<sup>7</sup>:

**O Empleo masculino:**

- ✓ El sector que ocupa el primer lugar en el empleo masculino, tanto de jóvenes como del total de varones, es el comercio, para todas las regiones del país.
- ✓ En el Gran Buenos Aires la importancia de los principales sectores empleadores de varones siguen el mismo orden, tanto para los jóvenes como para el total de ocupados de sexo masculino. En primer lugar, el comercio, como se acaba de mencionar, en segundo lugar la industria manufacturera, en tercer lugar la construcción, en cuarto lugar los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler y en quinto lugar la administración pública.
- ✓ En el NOA, en cambio, los jóvenes se insertan en mayor medida en el comercio, ya mencionado, seguido por la construcción y, con evolución decreciente, la industria

<sup>7</sup> Los resultados deben ser tomados sólo a título ilustrativo, debido a los elevados coeficientes de variación.

**II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.**

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

manufacturera. El empleo en la administración pública es de escasa importancia entre los jóvenes del NOA. En cambio, en el total de varones la incidencia del empleo en la administración pública trepa hasta el tercer lugar, por encima incluso de la industria manufacturera.

- ✓ En el NEA se observa entre los varones una situación similar a la recién descrita para el NOA, sólo que la administración pública tiene un mayor peso entre los jóvenes que en el caso del NOA.
- ✓ En la región de Cuyo es muy notoria la inserción juvenil masculina en el comercio, seguida por la construcción (en crecimiento) y la industria manufacturera (en disminución). En el total de varones, en cambio, la industria manufacturera tiene un rol más importante que entre los jóvenes.
- ✓ En la Región Pampeana se repite el ordenamiento observado en el Gran Buenos Aires, entre los jóvenes. El sector que más emplea es el comercio, seguido por la construcción, la industria manufacturera y los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler. La administración pública tiene un rol marginal como empleador en este caso. En el total de varones ocupados en la Región Pampeana el comercio cumple un rol principal, pero menos importante que entre los jóvenes. Y la administración pública tiene un rol más importante que en el grupo de 15 a 24 años.
- ✓ En la Patagonia es notorio el rol de la administración pública, en el empleo tanto de jóvenes como del total de varones. Entre los jóvenes es la región donde el empleo en la administración pública adquiere mayor relevancia. La construcción, en cambio, que suele ser una fuente de trabajo importante entre los jóvenes ocupa en la Patagonia un lugar bastante marginal en ese sentido.
- ✓ En suma: el comercio ocupa un rol central en el empleo masculino, la industria manufacturera tiene la mayor relevancia en el GBA y en Cuyo (en el total de varones), mientras que la administración pública es una notable fuente de trabajo en la Patagonia. Los jóvenes no resultan en general empleados en la administración pública

**II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.**

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

de manera relevante, salvo en esta última región. La construcción se revela importante en el empleo masculino, tanto juvenil como total, especialmente en NOA y NEA.

**O Empleo femenino:**

- ✓ En el caso de las mujeres el predominio del comercio como principal empleador se alterna con el servicio doméstico y, como caso excepcional, con la enseñanza (en el total de mujeres ocupadas) en la Patagonia. En general la inserción en el sector de enseñanza no es muy habitual entre las jóvenes, debido seguramente al período previo de estudios que requiere y que lleva a que, cuando logran la inserción, ya están fuera del grupo de jóvenes por su edad. Pero el trabajo en enseñanza es muy importante en el total de mujeres, independientemente de la región.
- ✓ En el Gran Buenos Aires el empleo en el comercio es, por lejos, la principal rama en la que se ocupan las jóvenes, seguida por el servicio doméstico. Entre el total de mujeres este orden se altera.
- ✓ En el NOA ocurre al revés, la mayor fuente de empleo de las jóvenes es el servicio doméstico, y en segundo lugar el comercio. En el total de mujeres la relación se invierte. La industria manufacturera resulta poco relevante en el empleo femenino, y lo mismo ocurre en el resto de las regiones, excepto el GBA.
- ✓ En el NEA el servicio doméstico es el sector de mayor inserción de las jóvenes, seguido del comercio, y lo mismo ocurre para las mujeres en general, sólo que con menor incidencia de estos dos sectores y un importante peso de la enseñanza.
- ✓ En Cuyo también se observa que las jóvenes se emplean en mayor medida en el comercio y luego en el servicio doméstico, con la industria manufacturera en tercer lugar. En el total de mujeres, en cambio, el sector de mayor inserción es el comercio, seguido por la enseñanza, el servicio doméstico y, en cuarto lugar, la administración pública. En esta región llama entonces la atención la importancia de la industria en el empleo de mujeres jóvenes y la menor importancia relativa del empleo en el servicio doméstico en el conjunto de mujeres ocupadas.

- ✓ En la Región Pampeana tanto mujeres jóvenes como el total de mujeres se emplean mayoritariamente en el comercio (aunque en mayor proporción entre las jóvenes) y en segundo lugar en el servicio doméstico. En el total de mujeres la enseñanza aparece en tercer lugar.
- ✓ En la Patagonia entre las jóvenes también se da el orden del comercio como primer empleador y el servicio doméstico como segundo, pero la novedad es que la administración pública aparece en tercer lugar ocupando mujeres jóvenes. En relación al total de mujeres la situación de la Patagonia es diferencial: su principal ocupación es en la enseñanza, seguida por la administración pública, y el servicio doméstico y el comercio aparecen recién en tercer y cuarto lugar, respectivamente.
- ✓ En suma: Comercio y servicio doméstico son los sectores que emplean principalmente a las mujeres jóvenes. La administración pública no aparece como relevante en este grupo, salvo en Patagonia. En el total de mujeres la enseñanza ocupa un lugar importante. La industria manufacturera, por su parte, tiene alguna importancia como empleadora de mujeres jóvenes en GBA, Cuyo y Región Pampeana, no así en el resto de las regiones ni entre el total de mujeres (en todas las regiones en general).

### ***Ocupación y protección del empleo***

Es sabido que el empleo juvenil suele estar expuesto a mayores niveles de desprotección que el empleo de los adultos. Si bien esta situación ha evolucionado favorablemente en el período de las posconvertibilidad, siguen persistiendo situaciones de elevada vulnerabilidad, particularmente entre los jóvenes ocupados. Como puede verse en el Cuadro 3, entre 2003 y 2010 el porcentaje de asalariados con descuento jubilatorio creció desde 50,4% del total a 64,2%. Esta mejora parece haber sido más importante entre las mujeres que entre los varones. Si observamos por grupos de edad, los jóvenes de 15 a 24 años partían de niveles mucho más altos de desprotección (26% de asalariados con descuentos jubilatorios en 2003, frente a 50,4% del total de ocupados) culminando el período bajo análisis en una situación relativamente mejor a la del inicio, aunque aún muy lejos de los

valores que alcanzan el conjunto de los trabajadores. Nuevamente, existe un sesgo desfavorable hacia las mujeres. En la medida en que se compara con grupos etarios más avanzados resalta la particular vulnerabilidad de los jóvenes en su ocupación.

### Cuadro 3

Porcentaje de asalariados con descuento jubilatorio, Jóvenes de 15 a 24 años, Adultos 25 a 44 y 45 a 59 años, por sexo y total, Total de Aglomerados Urbanos de la EPH, 2003-2010.

| Período            | Total   |         |       | 15-24 años |         |       | 25-44 años |         |       | 45-59 años |         |       |
|--------------------|---------|---------|-------|------------|---------|-------|------------|---------|-------|------------|---------|-------|
|                    | Varones | Mujeres | Total | Varones    | Mujeres | Total | Varones    | Mujeres | Total | Varones    | Mujeres | Total |
| 2do semestre 2003  | 55,1    | 44,8    | 50,4  | 27,0       | 24,7    | 26,0  | 59,1       | 47,9    | 54,1  | 66,5       | 52,2    | 59,6  |
| 2do semestre 2004  | 56,1    | 46,2    | 51,7  | 31,3       | 25,8    | 29,2  | 61,0       | 50,3    | 56,2  | 64,5       | 52,1    | 58,5  |
| 2do semestre 2005  | 58,1    | 49,4    | 54,2  | 35,0       | 33,0    | 34,2  | 61,9       | 53,8    | 58,2  | 68,8       | 52,8    | 61,1  |
| 2do semestre 2006  | 60,9    | 52,0    | 56,9  | 38,1       | 30,9    | 35,2  | 65,5       | 56,2    | 61,3  | 72,1       | 57,9    | 65,4  |
| 4to trimestre 2007 | 65,1    | 54,5    | 60,5  | 42,4       | 37,1    | 40,3  | 70,3       | 58,3    | 65,0  | 73,9       | 58,8    | 67,0  |
| 3er trimestre 2008 | 67,5    | 57,7    | 63,2  | 46,7       | 38,7    | 43,6  | 70,9       | 61,4    | 66,6  | 78,2       | 63,6    | 71,7  |
| 3er trimestre 2009 | 67,2    | 60,1    | 64,0  | 46,5       | 42,3    | 44,9  | 70,8       | 64,4    | 68,0  | 75,2       | 62,7    | 69,2  |
| 3er trimestre 2010 | 67,8    | 59,7    | 64,2  | 46,0       | 39,7    | 43,6  | 71,7       | 63,9    | 68,3  | 75,1       | 64,8    | 70,2  |
| Promedio           | 62,2    | 53,1    | 58,1  | 39,1       | 34,0    | 37,1  | 66,4       | 57,0    | 62,2  | 71,8       | 58,1    | 65,3  |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC).

Se promedian las siguientes ondas: 2do semestre 2003-2006, 4to trimestre 2007, 3er trimestre 2008-2010.

Una mirada regional diferencias altamente significativas en el porcentaje de asalariados con descuentos jubilatorios entre las diferentes regiones, siempre con el Gran Buenos Aires en una mejor situación que el resto. Pero tales diferencias se hacían mucho más notorias para los jóvenes, es decir, los jóvenes asalariados de la mayoría de las regiones argentinas han tenido desde 2003 una situación de precariedad laboral marcadamente más grave que los restantes grupos etarios. Pese a la recuperación, las diferencias no se han estrechado.

### Los “NiNis”

Como ya se ha señalado, los denominados “ninis” constituyen un motivo de preocupación debido a que representan un grupo de jóvenes que no trabajan, ni buscan trabajo, ni tampoco estudian. Si bien engloban una multiplicidad de situaciones (la más común, jóvenes que se dedican a las tareas domésticas del hogar, liberando así mano de obra del mismo para otras actividades o, en algunos casos entre las mujeres, por una maternidad temprana) en todo caso muestran un universo que no logra ni continuar sus estudios ni insertarse laboralmente. Su situación puede ser igualmente preocupante que la de los jóvenes

que trabajan pero lo hacen en condiciones de elevada desprotección, con el agravante de que al permanecer en la inactividad tampoco agregan experiencia laboral a su historial, lo que los perjudica a futuro en una eventual búsqueda de empleo.

Un análisis de las categorías de inactividad en las que revisten los jóvenes (excluyendo a los estudiantes) muestra que entre las mujeres predomina la situación en que se dedican a ser amas de casa, con porcentajes que van del 72% al 78% del total de mujeres jóvenes inactivas (excluyendo estudiantes) en tal situación. Aunque con valores fluctuantes, la situación en este sentido parece bastante similar en la mayoría de las regiones con la sola excepción del NOA, donde el porcentaje de jóvenes mujeres “Ninis” que se dedican a ser amas de casa fluctúa en torno del 80%. (Ver Cuadro A.1 en el Anexo)

Entre los varones el análisis se torna imposible, ya que la categoría modal es la de “Otros”. En el caso de los jóvenes varones “NiNis” entre un 60% y un 70%, aproximadamente, declaran ser inactivos pero no son ni estudiantes, ni jubilados, ni rentistas, ni discapacitados, ni amas de casa, simplemente son inactivos por “otros” motivos, que cabe esperar sean el realmente no desarrollar ninguna actividad. En una mirada regional lo que se puede observar es que el GBA parece tener una mejor situación, en el sentido que esta categoría reviste algo menos de importancia, en valores en general más cercanos al 60% que las restantes regiones.

En base a esta información no se puede profundizar el análisis de este grupo, aunque sí se pudo observar que a este nivel de desagregación no existían mayores diferencias entre regiones, excepto las dos mencionadas. Otros estudios, como el de Marchionni *et al.* (2007) – el cual utiliza datos provenientes de una Encuesta de Educación y Empleo de los Jóvenes realizada por INDEC y CEDLAS en el año 2005 entre jóvenes del Gran Buenos Aires)- resaltan la importancia que adquieren la deserción escolar, la intermitencia en la asistencia a la escuela y la modalidad educativa en la condición de actividad y en las características de la inserción laboral de los jóvenes. Vezza y Bertranou (2011), por su parte, enfatizan que los “NiNis” constituyen un grupo heterogéneo, puesto que no es asimilable la situación de quien no trabaja ni estudia ni busca empleo por dedicarse a las tareas domésticas, que quien no lo

hace sin tener ninguna actividad productiva a cambio. En este sentido, señalan que la situación de los jóvenes con trabajos de muy baja calidad se podría asemejar, en alguna medida, a la de este grupo.

En cualquier caso, se trata de un grupo que genera preocupación y debe ser especialmente atendido desde las políticas públicas, para evitar su pasaje a situaciones de ilegalidad (delito o drogadicción, por ejemplo), dando lugar a trayectorias luego difíciles de revertir.

#### **4. Reflexiones finales**

La inserción laboral de los jóvenes presenta rasgos singulares, debido a sus características especiales como mano de obra que recién comienza su trayectoria en el mercado de trabajo. Pero tampoco se encuentra exenta de las circunstancias que atraviesa en cada momento el mercado de trabajo en su conjunto. En la Argentina de la posconvertibilidad el gran crecimiento de los niveles de actividad no ha sido acompañado, de manera acorde, por los indicadores laborales. Y en este contexto los jóvenes han estado entre los grupos menos beneficiados, con niveles de desocupación decrecientes, pero que prácticamente cuadruplican los de los trabajadores adultos.

En términos regionales GBA y región Pampeana aparecen como las zonas con tasas más elevadas de desempleo para los jóvenes, seguidos por el NOA, mientras que el NEA muestra los menores valores para dicho indicador. Esto último, lejos de interpretarse en un sentido favorable, parece más bien responder a un “equilibrio de fondo de pozo”.<sup>8</sup> En el caso de la Patagonia el fuerte rol del empleo público parece generar una trayectoria de mayor autonomía con respecto a la evolución del nivel de actividad, colocando a esta región en una situación diferente frente al resto.

---

<sup>8</sup> Se toma prestado el término de la macroeconomía (cf. Damill y Fanelli 1994, entre otros), aunque utilizado aquí no en el sentido de la economía del país (con las consecuentes miradas a variables referidas al producto, ahorro, sector externo, sector público), sino en relación a una economía deprimida, incapaz de absorber la mano de obra que año a año se incorpora al mercado de trabajo. Pero logra, al menos momentáneamente, enfrentar esta situación sin grandes sobresaltos, de allí la referencia al “equilibrio”.

En cuanto a la inserción laboral por rama de actividad, se observa que el sector de mayor peso en el empleo juvenil es el comercio, ocupando a alrededor de una cuarta parte de los jóvenes, en promedio, en el período 2003-2010. El segundo sector en importancia como empleador de mano de obra de jóvenes es la industria manufacturera entre los varones y el servicio doméstico entre las mujeres. Para los varones jóvenes la rama que le sigue en importancia en la ocupación es la construcción. Comercio, servicio doméstico y construcción son actividades que requieren, en general, baja calificación de la mano de obra, y se caracterizan por situaciones de elevada desprotección y bajos ingresos. Es poco probable que la ocupación en estas ramas derive en trayectorias laborales promisorias.

A nivel de las regiones, la industria manufacturera tiene mayor peso como empleadora de mano de obra masculina joven en GBA y Cuyo, mientras que la administración pública es una fuente de trabajo importante en la Patagonia. La construcción, por su parte, adquiere mayor importancia en el empleo de mano de obra masculina, juvenil y total, en NOA y NEA.

En el empleo juvenil femenino en todas las regiones sobresale el predominio del comercio y el servicio doméstico. En la Patagonia la administración pública aparece como una fuente importante de empleo para las mujeres jóvenes, a diferencia del resto de las regiones.

El empleo juvenil tiene niveles de precariedad laboral mucho más elevados que los restantes grupos etarios. Pero en este caso existen diferencias muy notorias entre las regiones, siendo el GBA la zona con menores niveles de precariedad laboral para los jóvenes, y el NOA y el NEA las regiones con peores indicadores, en una situación de mucha mayor vulnerabilidad que el resto.

En cuanto a los “NiNis”, su presencia resulta algo menor en el GBA que en el resto de las regiones, pero igualmente aproximadamente 7 de cada 10 jóvenes inactivos no estudian. En el caso de las mujeres predomina la ocupación en quehaceres domésticos, pero en el caso de los varones existe una muy elevada proporción acerca de los cuales se desconocen las razones de su inactividad. Por ello, se trata de un grupo motivo de gran preocupación y que debería constituir sujeto privilegiado de las políticas públicas.

Las conclusiones alcanzadas son un primer paso para el análisis de un grupo etario con dificultades para su inserción laboral, privilegiando la mirada regional. Queda como tarea pendiente profundizar algunos aspectos relevantes, como los niveles de pobreza de los hogares de procedencia y los niveles de instrucción de los jóvenes involucrados, lo que se espera realizar en futuros trabajos.

### **Bibliografía**

- BARÁIBAR RIVERO, Ximena (1999) "Temas viejos en tiempos nuevos: aproximación al debate sobre exclusión social". Tesis de Maestría en Servicio Social. Montevideo: Universidad de la República, Universidad Federal de Río de Janeiro. Disponible en [www.ts.ucr.ac.cr](http://www.ts.ucr.ac.cr).
- BECCARIA, Luis y GROISMAN, Fernando (eds.) (2009) *Argentina desigual*. Buenos Aires: Editorial Prometeo – UNGS.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (1998) *Panorama Social de América Latina, 1997*. Santiago de Chile: Naciones Unidas–CEPAL.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (1999) *Panorama Social de América Latina, 1998*. Santiago de Chile: Naciones Unidas–CEPAL.
- COLOTTA, Mariana y CHITARRONI, Horacio (comp.) (2011) *La aventura de ser joven en la Argentina de hoy: desafíos y promesas en el camino a la adultez*. Buenos Aires: Universidad del Salvador.
- FELDMAN, Silvio (1996) "El trabajo de los adolescentes en Argentina. Construyendo futuro o consolidando la postergación social?". En KONTERLLNIK, Irene y JACINTO, Claudia (comps.) *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*. Buenos Aires: UNICEF / LOSADA.
- DAMILL, Mario y FANELLI, José María (1994) "La macroeconomía de América Latina: de la crisis de la deuda a las reformas estructurales". En *Documento CEDES*, N° 100. Buenos Aires: CEDES.

- GERCHUNOFF, Pablo y LLACH, Lucas (1998) *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Ariel.
- JACINTO, Claudia (comp.) (2010) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: IDES.
- KESSLER, Gabriel (2008) “Las transformaciones en el delito juvenil en Argentina y su interpelación a las políticas públicas”. En POTTHAST, Bárbara, STRÖBELEGREGOR, Juliana y WOLLRAD, Dörte (eds.) *Ciudadanía vivida, (in)seguridades e interculturalidad*. Buenos Aires: FES/Adlaf/Nueva Sociedad.
- LÉPORE, Eduardo y SCHLESSER, Diego (2005) “Diagnóstico del empleo juvenil”. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- MARCHIONNI, Mariana, BET, Germán y PACHECO, Ana (2007) “Empleo, Educación y Entorno Social de los Jóvenes”. Documento de Trabajo N° 61. La Plata: CEDLAS.
- MARGULIS, Mario (1997) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- MAURIZIO, Roxana (2011) *Trayectorias laborales de los jóvenes en Argentina: ¿dificultades en el mercado de trabajo o carrera laboral ascendente?*. Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 109. Santiago de Chile: CEPAL.
- MIRANDA, Ana (2008) “Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI”. En *Revista de trabajo*, Año 4, N° 6, agosto-diciembre. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- NEFFA, Julio, PANIGO, Demián y PÉREZ, Pablo (comps.) (2010) *Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura, dinámica e instituciones*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- OTERO, Analía (2009) “Procesos de transición a la vida adulta: un estudio cualitativo con jóvenes argentinos”. Buenos Aires: FLACSO.
- PÉREZ, Pablo (2010) “¿Por qué difieren las tasas de desempleo de jóvenes y adultos? Un análisis de transiciones laborales en la Argentina post Convertibilidad. En NEFFA,

**II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.**

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

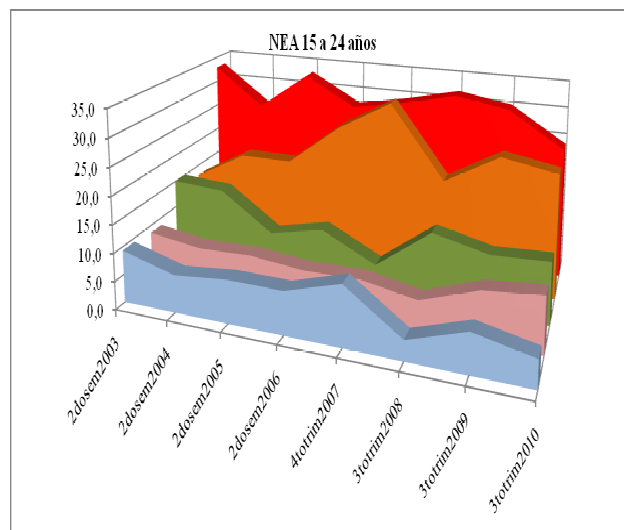
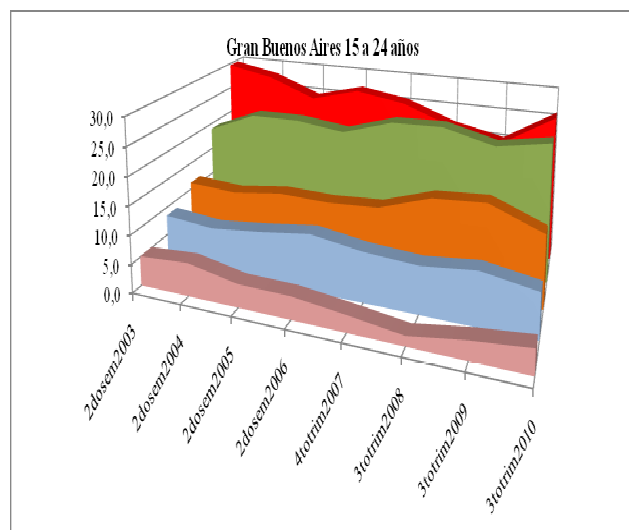
- Julio, PANIGO, Demián y PÉREZ, Pablo (comps.) *Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura, dinámica e instituciones*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- SALVIA, Agustín (2008). “Introducción: La cuestión juvenil bajo sospecha”. En SALVIA, Agustín (comp.) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- SALVIA, Agustín y TUÑÓN, Ianina (2005) “Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina actual”. En *Revista Encrucijadas* N° 36, Universidad de Buenos Aires.
- SCHKOLNIK, Mariana (2003). “Inserción laboral de los jóvenes”. Documento de trabajo No 3. Santiago de Chile: Fundación Chile 21.
- SCHKOLNIK, Mariana (2005). “Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes”. *Series Políticas Sociales*, 104, División de Desarrollo Social. Santiago de Chile: CEPAL.
- TOKMAN, Víctor (2003). *Desempleo juvenil en el Cono Sur*. Serie Prosur, Santiago de Chile: Fundación Friedrich Ebert.
- VEZZA, Evelyn y BERTRANOU, Fabio (2011) *Un nexo por construir: Jóvenes y trabajo decente en Argentina. Radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones*. Buenos Aires: OIT.
- WELLER, Jürgen (2003) “La problemática inserción laboral de los y las jóvenes”. Serie Macroeconomía del Desarrollo, N° 28, Diciembre. Santiago de Chile: CEPAL.
- WELLER, Jürgen (2005) “Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias”. Boletín REDETIS. Año 2006, N° 5.
- WELLER, Jürgen (2006) “Tendencias recientes de la inserción de los jóvenes latinoamericanos en el mercado laboral”. En WELLER, Jürgen (ed.) *Los jóvenes y el empleo en América Latina*. CEPAL, GTZ.

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

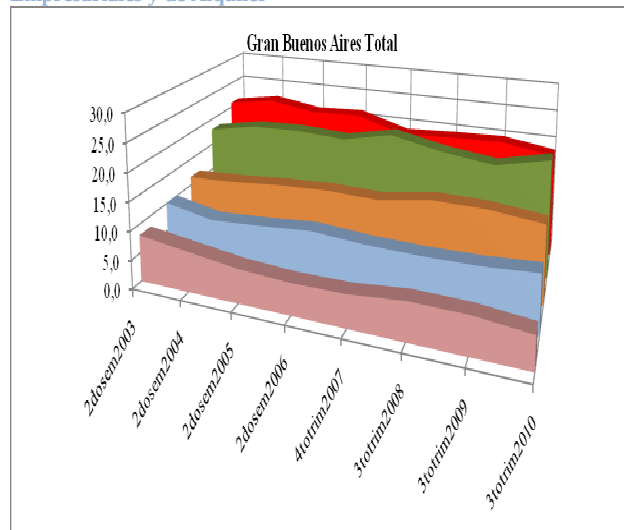
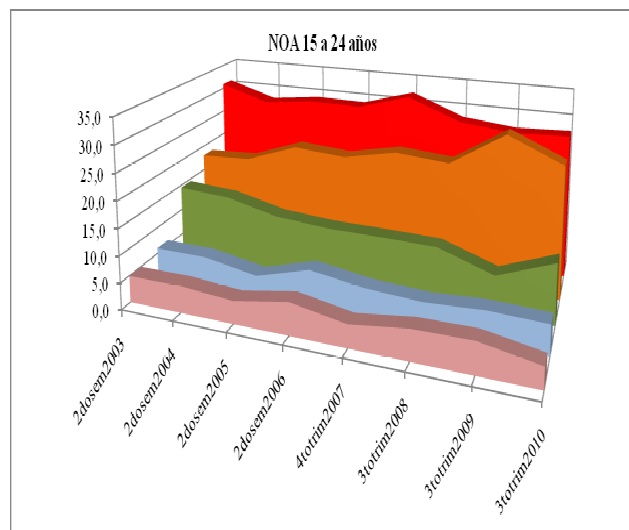
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

### ANEXO

**Gráfico A.1: Varones por Rama de Actividad y Región, según grupos de edad**



**Referencias:** Construcción; Industria Manufacturera; Comercio; Administración Pública; Servicios Inmobiliarios, Empresariales y de Alquiler



## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

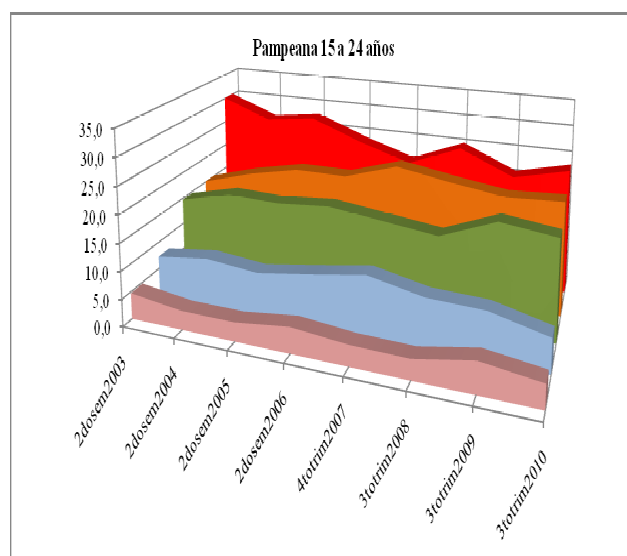
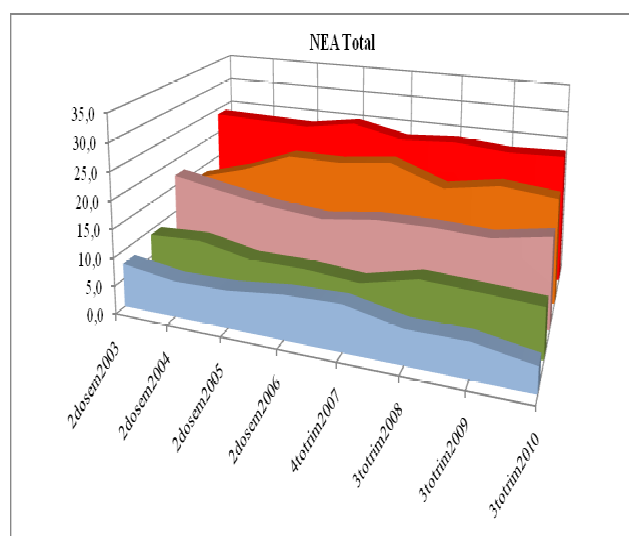
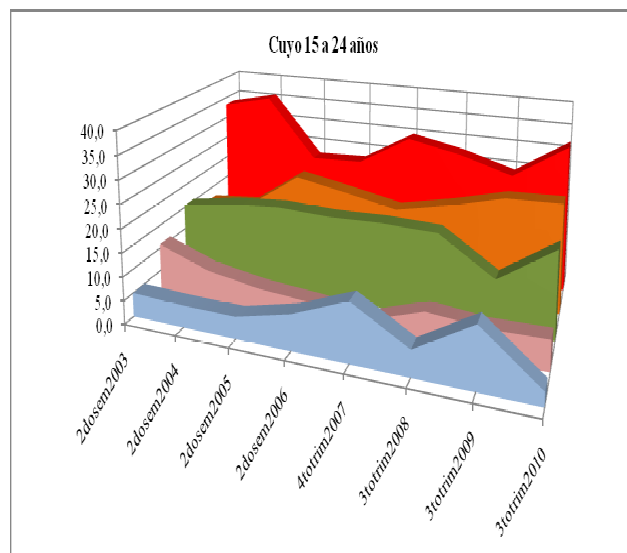
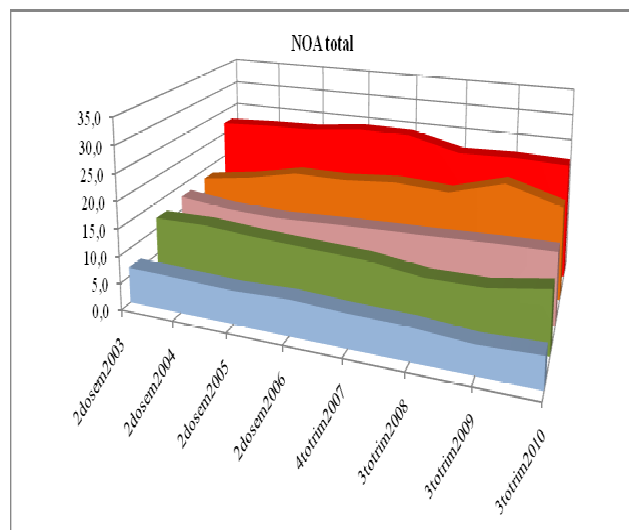
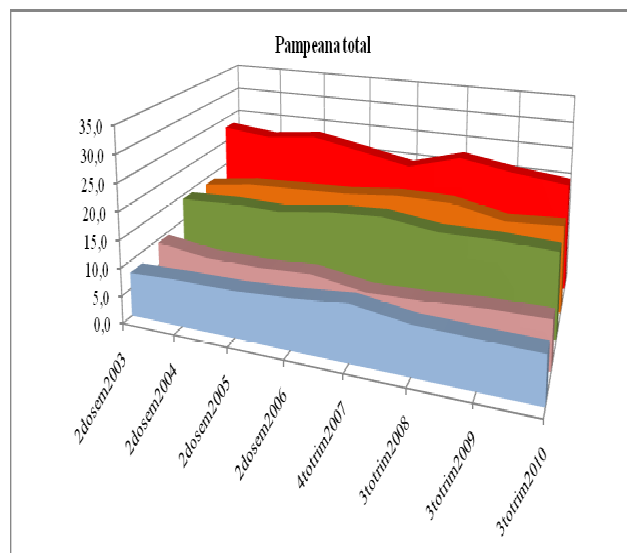
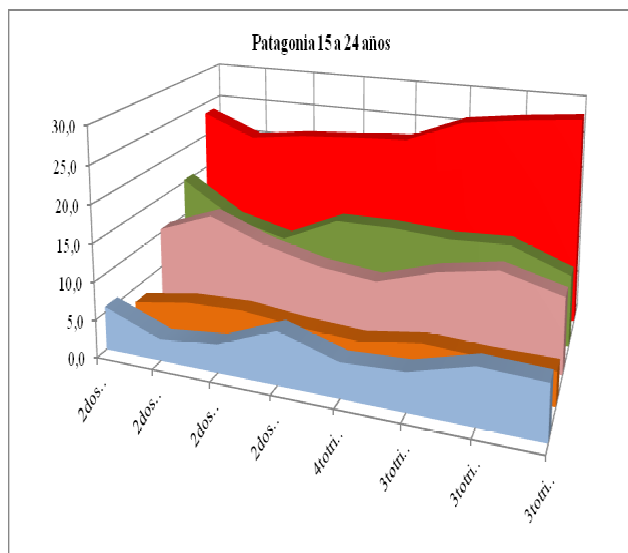


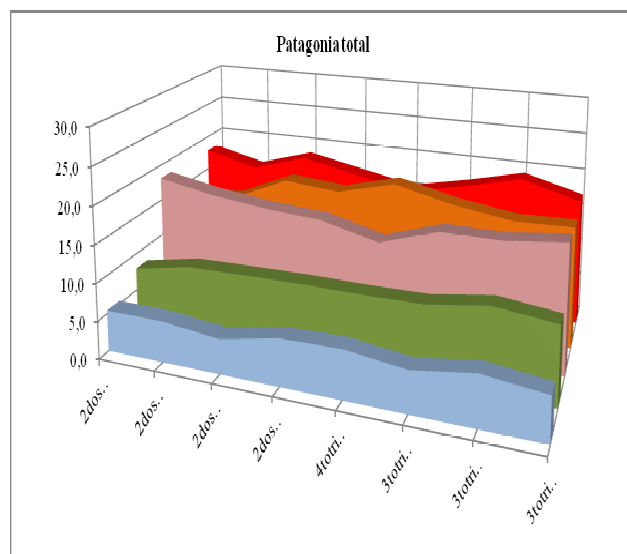
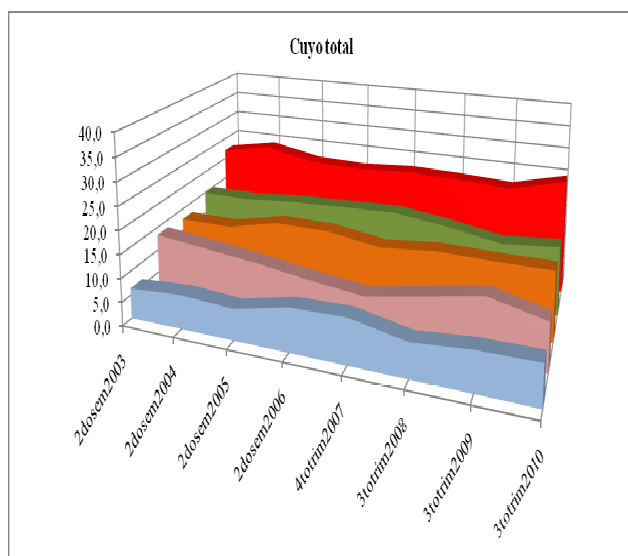
Gráfico A.1. Continuación

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012



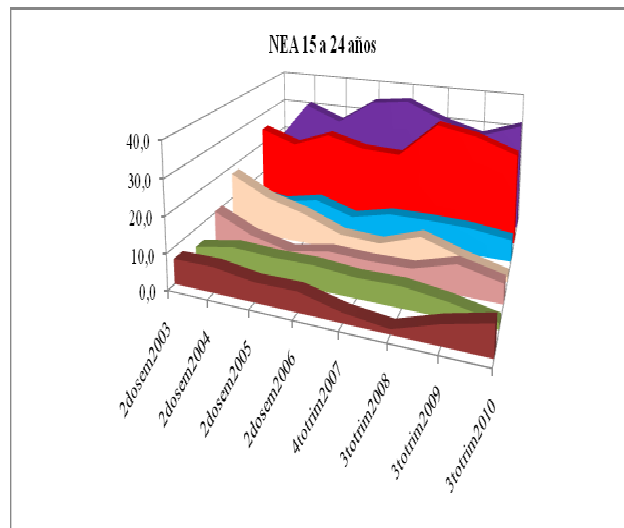
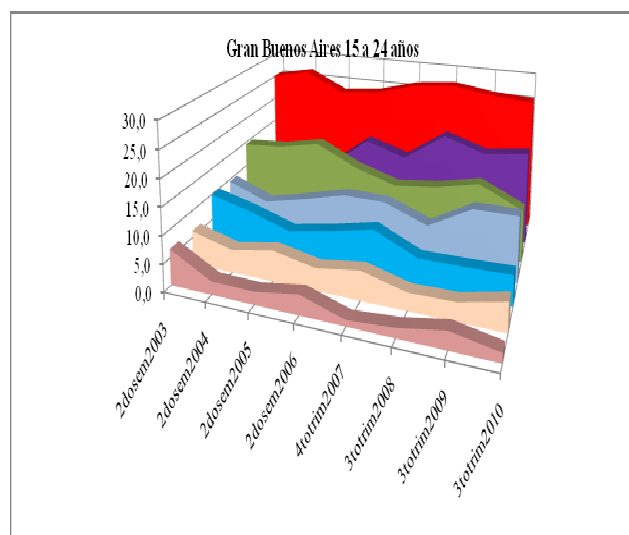
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.



## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

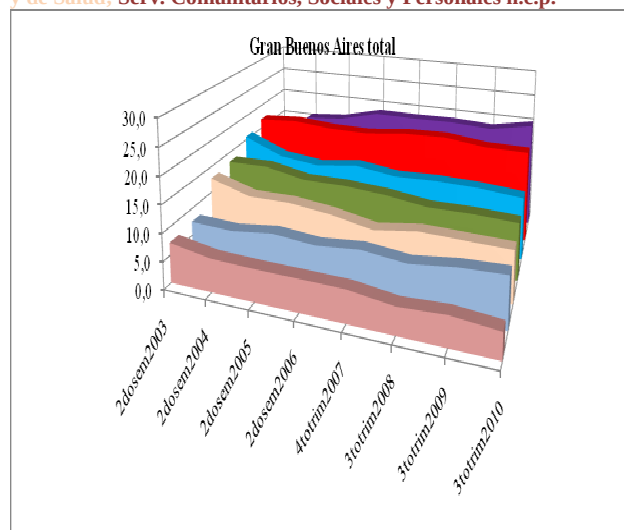
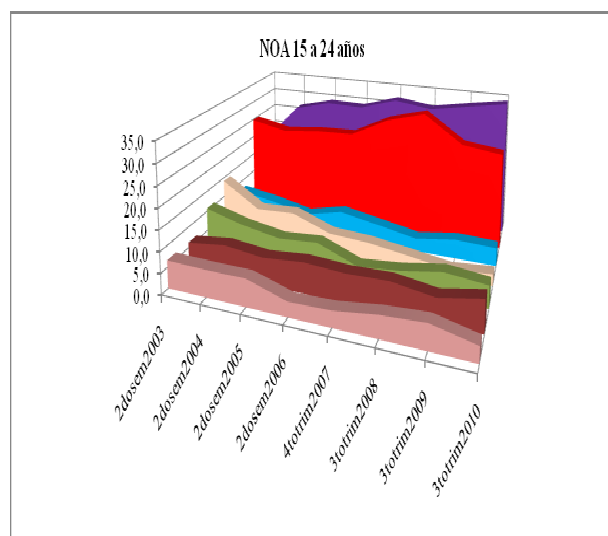
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

**Gráfico A.2: Mujeres por Rama de Actividad y Región, según grupos de edad**



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Referencias:** Industria Manufacturera; Comercio; Administración Pública; Servicios Inmob., Empresariales y de Alquiler; Servicio Doméstico; Enseñanza; Servicios Sociales y de Salud; Serv. Comunitarios, Sociales y Personales n.c.p.



## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

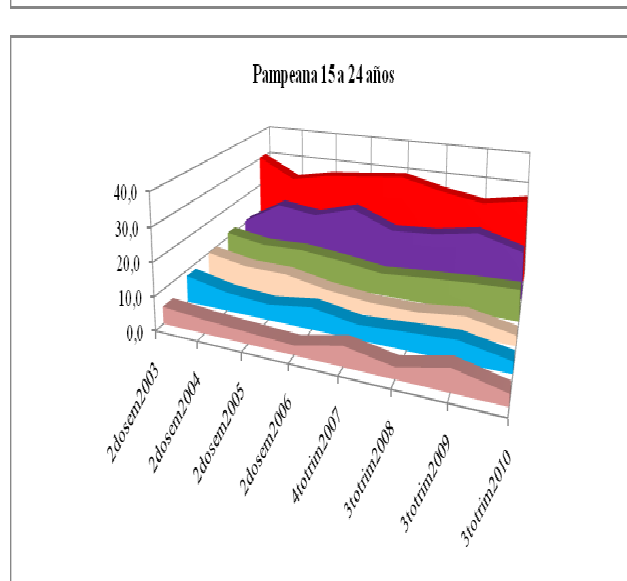
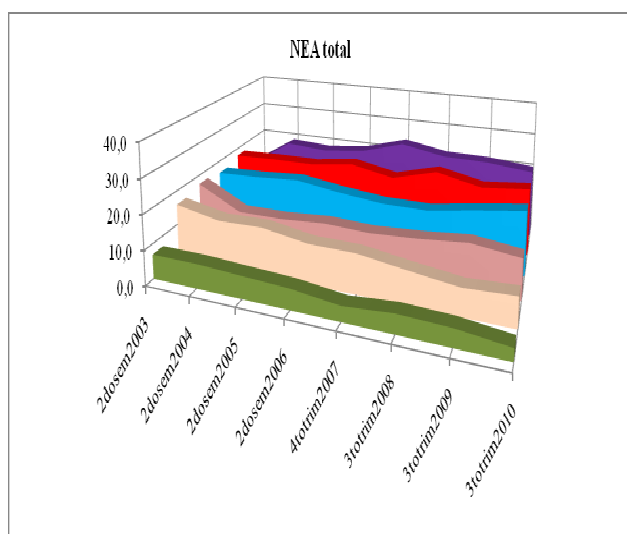
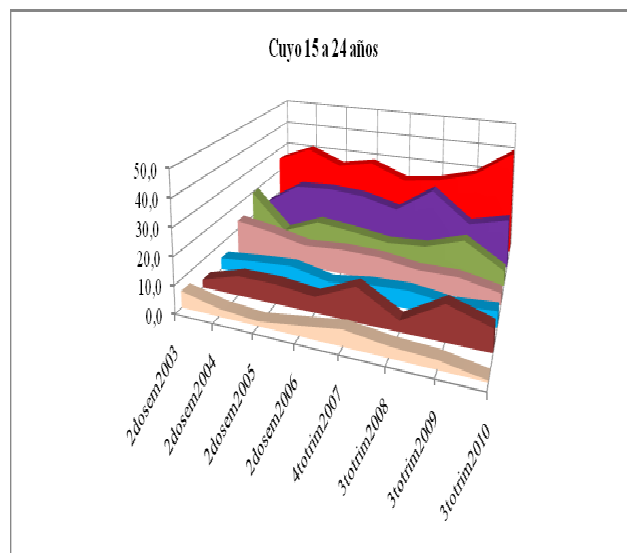
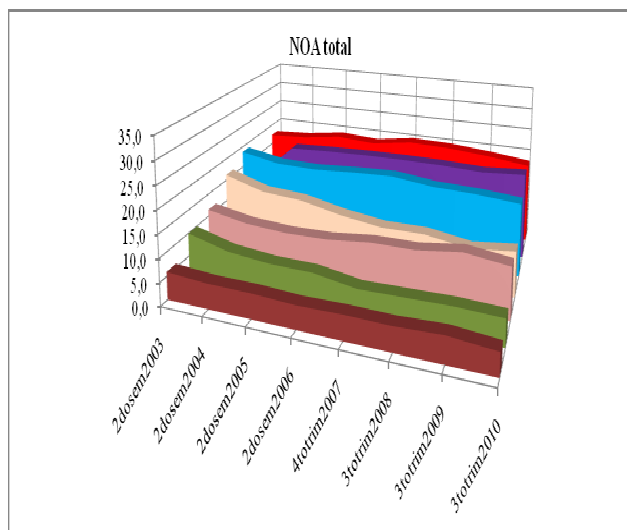
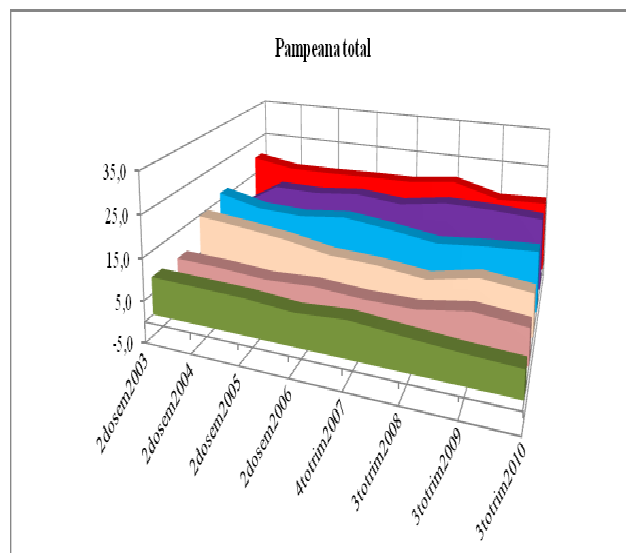
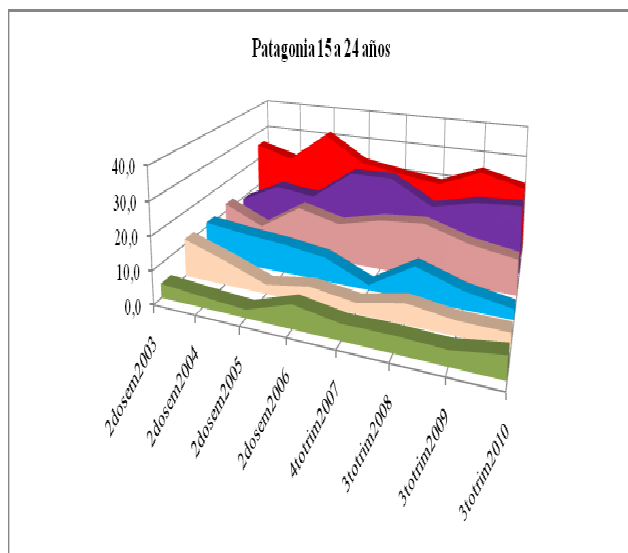


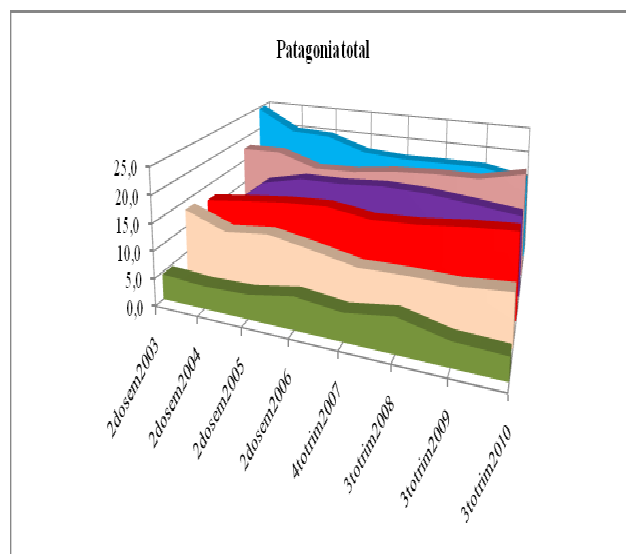
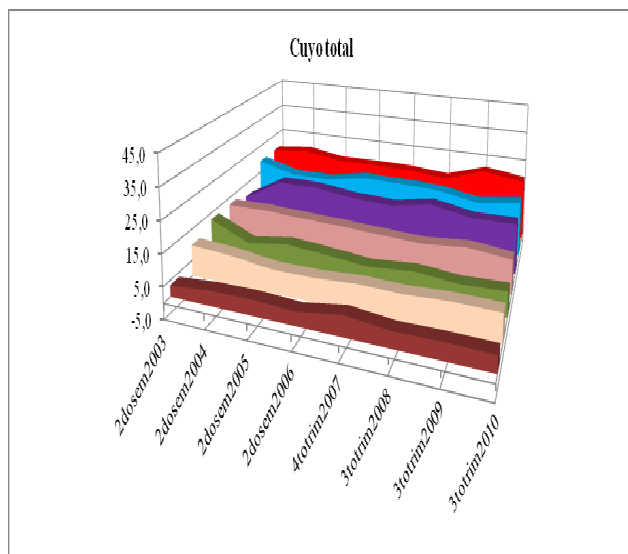
Gráfico A.2. Continuación

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012



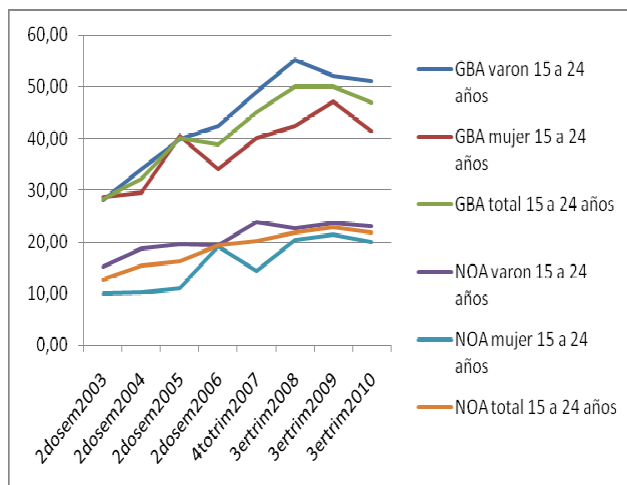
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.



**Gráfico A.3.** Porcentaje de asalariados de 15 a 24 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y NOA, 2do semestre 2003 a 3er trimestre 2010.

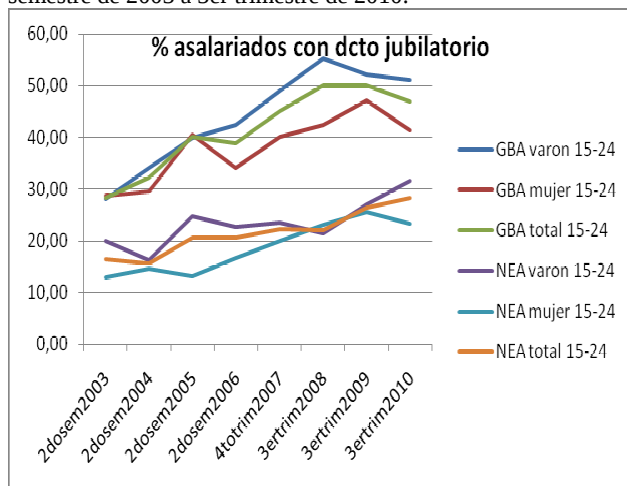
## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012



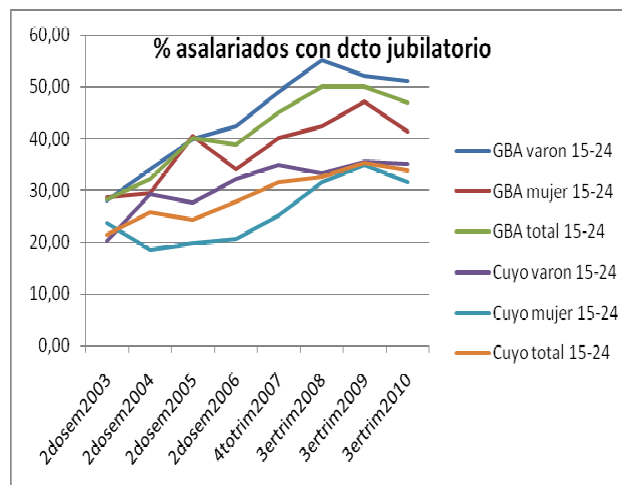
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Gráfico A.5.** Porcentaje de asalariados de 15 a 24 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y NEA, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.



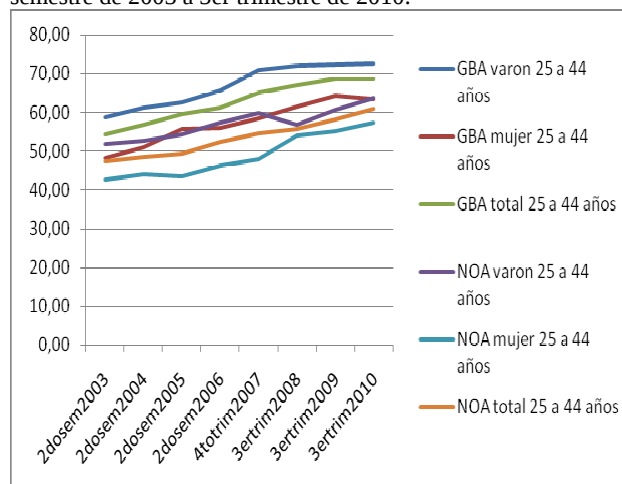
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Gráfico A.7.** Porcentaje de asalariados de 15 a 24 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y Cuyo, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Gráfico A.4.** Porcentaje de asalariados de 25 a 44 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y NOA, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.

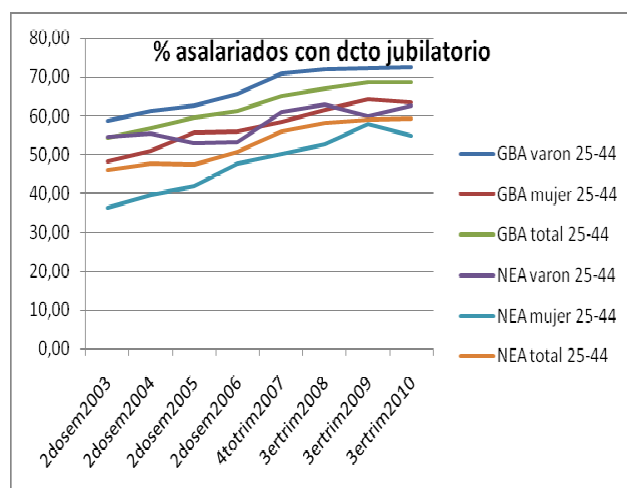


Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Gráfico A.6.** Porcentaje de asalariados de 25 a 44 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y NEA, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.

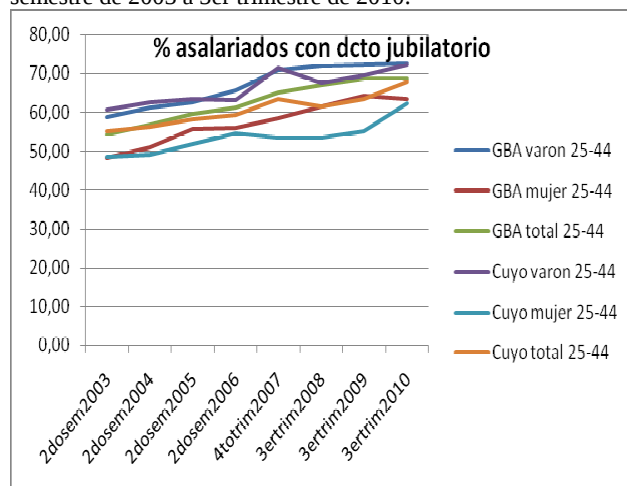
## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012



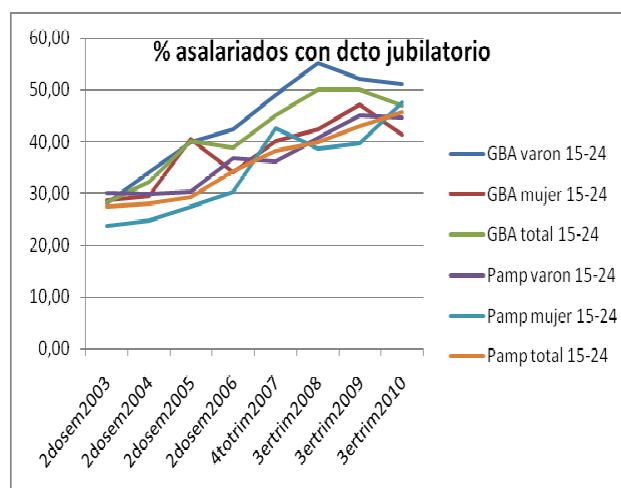
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Gráfico A.8.** Porcentaje de asalariados de 25 a 44 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y Cuyo, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.



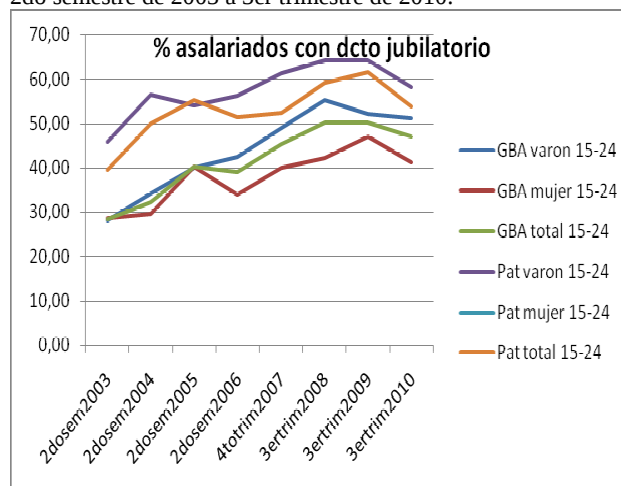
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Gráfico A.9.** Porcentaje de asalariados de 15 a 24 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y Región Pampeana, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Gráfico A.11.** Porcentaje de asalariados de 15 a 24 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y Patagonia, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.

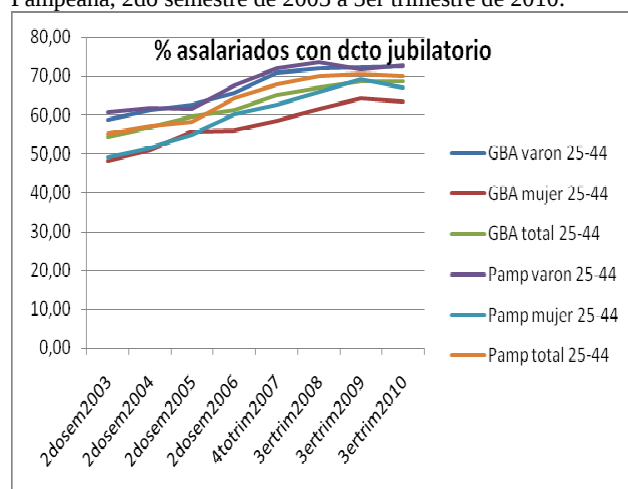


Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

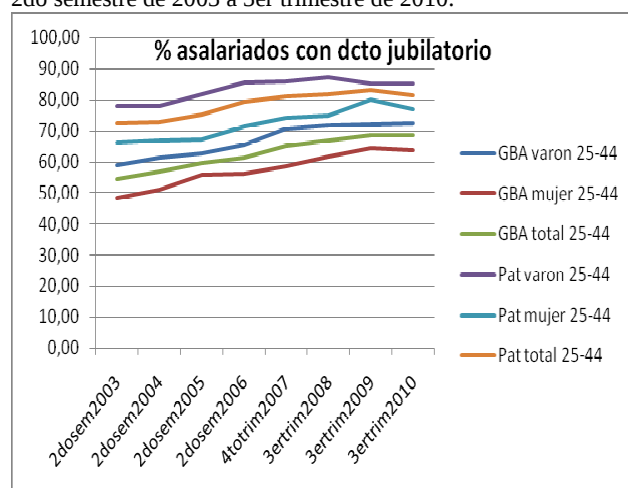
Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

**Gráfico A.10.** Porcentaje de asalariados de 25 a 44 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y Región Pampeana, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

**Gráfico A.12.** Porcentaje de asalariados de 25 a 44 años con descuentos jubilatorios, por sexo, GBA y Patagonia, 2do semestre de 2003 a 3er trimestre de 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

**Cuadro A.1.:** Categorías de inactividad (excepto estudiantes) entre Jóvenes de 15 a 24 años, por sexo y total, por Región y Total de Aglomerados Urbanos de la EPH, 2003-2010.

| Cuadro A.11. Categorías de inactividad (excepto estudiantes) entre jóvenes de 15 a 24 años, por sexo y total, por Región y Total de los miembros del núcleo de la EPA, 2003-2010 |                          |                   |       |       |                   |       |       |                   |       |       |                   |       |       |                    |       |       |                    |       |       |                    |       |       |                    |       |       |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------|-------------------|-------|-------|-------------------|-------|-------|-------------------|-------|-------|-------------------|-------|-------|--------------------|-------|-------|--------------------|-------|-------|--------------------|-------|-------|--------------------|-------|-------|
| Región                                                                                                                                                                           | Categoría de inactividad | 2do semestre 2003 |       |       | 2do semestre 2004 |       |       | 2do semestre 2005 |       |       | 2do semestre 2006 |       |       | 4to trimestre 2007 |       |       | 3er trimestre 2008 |       |       | 3er trimestre 2009 |       |       | 3er trimestre 2010 |       |       |
|                                                                                                                                                                                  |                          | sexo              |       | Total | sexo              |       | Total | sexo              |       | Total | sexo              |       | Total | Sexo               |       | Total | Sexo               |       | Total | Sexo               |       | Total | Sexo               |       | Total |
|                                                                                                                                                                                  |                          | Varón             | Mujer |       | Varón             | Mujer |       | Varón             | Mujer |       | Varón             | Mujer |       | Varón              | Mujer |       | Varón              | Mujer |       | Varón              | Mujer |       | Varón              | Mujer |       |
| GBA                                                                                                                                                                              | Jub. o pens.             | 4,6               | 1,7   | 2,5   | 8,5               | 2,3   | 3,6   | 6,1               | 0,9   | 2,0   | 14,2              | 0,7   | 4,0   | 5,9                | 0,0   | 1,9   | 0,0                | 4,4   | 3,2   | 0,0                | 6,9   | 4,9   | 7,5                | 0,7   | 2,4   |
|                                                                                                                                                                                  | Rentista                 | 4,6               | 0,0   | 1,2   | 0,0               | 0,0   | 0,0   | 0,0               | 0,3   | 0,2   | 1,0               | 1,1   | 1,1   | 0,0                | 0,0   | 0,0   | 0,0                | 0,5   | 0,4   | 1,6                | 0,0   | 0,5   | 0,0                | 0,0   | 0,0   |
|                                                                                                                                                                                  | A.de casa                | 15,7              | 75,9  | 59,7  | 21,4              | 73,1  | 62,3  | 24,3              | 80,8  | 69,2  | 21,0              | 76,3  | 62,9  | 19,7               | 69,6  | 53,2  | 8,8                | 75,8  | 57,1  | 24,2               | 71,1  | 57,9  | 18,0               | 79,3  | 64,6  |
|                                                                                                                                                                                  | Discap.                  | 14,8              | 3,4   | 6,5   | 10,4              | 1,5   | 3,4   | 14,8              | 1,0   | 3,8   | 2,8               | 3,1   | 3,0   | 7,9                | 1,5   | 3,6   | 4,6                | 1,9   | 2,7   | 15,4               | 2,3   | 6,0   | 9,4                | 2,1   | 3,9   |
|                                                                                                                                                                                  | Otros                    | 60,2              | 19,0  | 30,1  | 59,7              | 23,1  | 30,8  | 54,7              | 17,0  | 24,8  | 61,0              | 18,9  | 29,1  | 66,5               | 28,9  | 41,3  | 86,6               | 17,3  | 36,6  | 58,8               | 19,8  | 30,7  | 65,2               | 17,8  | 29,2  |
|                                                                                                                                                                                  | Total                    | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   |
| NOA                                                                                                                                                                              | Jub. o pens.             | 3,1               | 0,8   | 1,6   | 3,4               | 1,0   | 1,7   | 5,3               | 1,1   | 2,1   | 7,5               | 1,4   | 2,9   | 3,8                | 0,7   | 1,6   | 4,1                | 1,0   | 2,0   | 3,7                | 1,3   | 2,1   | 10,7               | 2,2   | 4,9   |
|                                                                                                                                                                                  | Rentista                 | 0,0               | 0,7   | 0,5   | 0,0               | 1,3   | 1,0   | 0,0               | 0,8   | 0,6   | 0,5               | 0,1   | 0,2   | 0,5                | 0,0   | 0,2   | 2,4                | 0,0   | 0,8   | 0,0                | 0,2   | 0,1   | 0,7                | 0,4   | 0,5   |
|                                                                                                                                                                                  | A.de casa                | 9,9               | 82,7  | 57,9  | 16,7              | 80,4  | 63,1  | 15,2              | 79,0  | 64,7  | 14,5              | 74,4  | 59,0  | 15,8               | 82,3  | 62,0  | 15,3               | 75,1  | 56,1  | 22,6               | 74,1  | 56,7  | 14,7               | 83,7  | 61,4  |
|                                                                                                                                                                                  | Discap.                  | 7,0               | 1,0   | 3,1   | 5,7               | 1,3   | 2,5   | 6,4               | 1,9   | 2,9   | 10,6              | 1,5   | 3,8   | 6,9                | 1,8   | 3,3   | 4,2                | 0,8   | 1,9   | 5,5                | 1,0   | 2,5   | 6,1                | 1,5   | 3,0   |
|                                                                                                                                                                                  | Otros                    | 80,0              | 14,8  | 37,1  | 74,2              | 15,8  | 31,7  | 73,1              | 17,3  | 29,8  | 66,9              | 22,7  | 34,0  | 72,9               | 15,3  | 32,9  | 74,0               | 23,1  | 39,3  | 68,2               | 23,4  | 38,5  | 67,8               | 12,2  | 30,1  |
|                                                                                                                                                                                  | Total                    | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   |
| NEA                                                                                                                                                                              | Jub. o pens.             | 1,6               | 1,0   | 1,3   | 4,0               | 0,4   | 2,0   | 3,0               | 3,5   | 3,3   | 2,6               | 0,8   | 1,4   | 1,8                | 0,0   | 0,7   | 1,0                | 2,0   | 1,7   | 1,2                | 1,4   | 1,4   | 3,2                | 4,3   | 3,9   |
|                                                                                                                                                                                  | Rentista                 | 0,0               | 0,0   | 0,0   | 0,5               | 0,8   | 0,7   | 1,5               | 0,0   | 0,5   | 0,0               | 0,3   | 0,2   | 1,0                | 0,0   | 0,4   | 0,0                | 0,0   | 0,0   | 0,0                | 0,0   | 0,0   | 0,0                | 0,4   | 0,3   |
|                                                                                                                                                                                  | A.de casa                | 16,0              | 84,1  | 54,1  | 20,5              | 75,7  | 52,3  | 16,7              | 71,1  | 51,7  | 17,6              | 77,7  | 56,8  | 7,7                | 73,2  | 48,4  | 20,1               | 68,6  | 51,4  | 18,0               | 70,3  | 50,6  | 19,6               | 61,6  | 46,3  |
|                                                                                                                                                                                  | Discap.                  | 5,9               | 1,9   | 3,7   | 5,4               | 1,4   | 3,1   | 4,6               | 0,0   | 1,6   | 5,1               | 2,0   | 3,1   | 2,3                | 2,7   | 2,6   | 3,6                | 2,5   | 2,9   | 6,3                | 1,8   | 3,5   | 4,6                | 1,5   | 2,6   |
|                                                                                                                                                                                  | Otros                    | 76,5              | 12,9  | 40,9  | 69,6              | 21,7  | 41,9  | 74,2              | 25,4  | 42,8  | 74,7              | 19,2  | 38,5  | 87,2               | 24,1  | 48,0  | 75,3               | 26,9  | 44,1  | 74,5               | 26,5  | 44,5  | 72,7               | 32,2  | 47,0  |
|                                                                                                                                                                                  | Total                    | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   |
| Cuyo                                                                                                                                                                             | Jub. o pens.             | 3,2               | 3,0   | 3,1   | 4,8               | 1,6   | 2,4   | 5,8               | 2,0   | 3,1   | 3,2               | 2,4   | 2,6   | 0,9                | 0,0   | 0,3   | 0,0                | 0,0   | 0,0   | 2,6                | 3,3   | 3,0   | 2,2                | 2,4   | 2,3   |
|                                                                                                                                                                                  | Rentista                 | 0,0               | 0,0   | 0,0   | 0,0               | 0,5   | 0,4   | 0,0               | 0,0   | 0,0   | 0,0               | 0,0   | 0,0   | 0,0                | 0,0   | 0,0   | 3,5                | 0,0   | 0,9   | 0,0                | 0,0   | 0,0   | 1,6                | 0,8   | 1,1   |
|                                                                                                                                                                                  | A.de casa                | 18,0              | 74,2  | 55,4  | 22,4              | 82,4  | 66,7  | 19,3              | 76,8  | 60,0  | 15,5              | 75,7  | 55,5  | 28,1               | 78,7  | 62,6  | 18,5               | 76,8  | 61,6  | 9,8                | 81,9  | 56,5  | 13,8               | 63,9  | 48,5  |
|                                                                                                                                                                                  | Discap.                  | 5,3               | 2,8   | 3,6   | 3,9               | 3,0   | 3,3   | 7,2               | 2,0   | 3,5   | 2,7               | 2,7   | 2,7   | 9,9                | 1,8   | 4,4   | 3,6                | 1,2   | 1,9   | 7,4                | 0,0   | 2,6   | 7,3                | 0,3   | 2,5   |
|                                                                                                                                                                                  | Otros                    | 73,4              | 20,0  | 37,8  | 69,0              | 12,5  | 27,2  | 67,8              | 19,2  | 33,4  | 78,5              | 19,2  | 39,1  | 61,2               | 19,5  | 32,7  | 74,4               | 22,0  | 35,6  | 80,2               | 14,9  | 37,9  | 75,1               | 32,6  | 45,6  |
|                                                                                                                                                                                  | Total                    | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   |
| Pamp.                                                                                                                                                                            | Jub. o pens.             | 10,0              | 2,5   | 4,8   | 3,7               | 1,6   | 2,2   | 2,8               | 2,6   | 2,7   | 2,7               | 2,1   | 2,3   | 3,3                | 1,8   | 2,3   | 6,8                | 3,6   | 4,6   | 4,9                | 3,0   | 3,7   | 5,1                | 3,9   | 4,3   |
|                                                                                                                                                                                  | Rentista                 | 4,4               | 0,3   | 1,6   | 0,0               | 0,1   | 0,1   | 1,4               | 0,3   | 0,6   | 0,1               | 1,3   | 1,0   | 0,0                | 0,0   | 0,0   | 0,0                | 1,0   | 0,7   | 0,0                | 0,5   | 0,3   | 0,0                | 0,0   | 0,0   |
|                                                                                                                                                                                  | A.de casa                | 15,7              | 76,0  | 57,3  | 13,4              | 76,5  | 58,6  | 11,7              | 73,5  | 56,0  | 14,7              | 74,5  | 56,2  | 17,9               | 75,0  | 56,1  | 27,7               | 66,4  | 54,3  | 15,0               | 72,5  | 52,7  | 17,6               | 71,0  | 52,0  |
|                                                                                                                                                                                  | Discap.                  | 5,3               | 4,3   | 4,6   | 8,0               | 2,5   | 4,1   | 9,1               | 2,2   | 4,1   | 8,8               | 1,8   | 3,9   | 4,5                | 1,1   | 2,2   | 13,7               | 6,1   | 8,4   | 4,5                | 3,1   | 3,5   | 2,6                | 0,4   | 1,2   |
|                                                                                                                                                                                  | Otros                    | 64,5              | 17,0  | 31,7  | 74,9              | 19,3  | 35,0  | 74,9              | 21,4  | 36,5  | 73,7              | 20,3  | 36,6  | 74,3               | 22,1  | 39,4  | 51,8               | 23,0  | 32,0  | 75,6               | 20,9  | 39,7  | 74,7               | 24,6  | 42,5  |
|                                                                                                                                                                                  | Total                    | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100               | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   | 100                | 100   | 100   |
| Patag.                                                                                                                                                                           | Jub. o pens.             | 2,8               | 2,4   | 2,5   | 4,2               | 1,6   | 2,3   | 3,7               | 1,2   | 2,1   | 2,9               | 1,6   | 1,9   | 1,2                | 1,7   | 1,5   | 5,0                | 0,3   | 2,1   | 1,7                | 0,0   | 0,7   | 1,2                | 2,0   | 1,7   |

## II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

|       |              |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |      |
|-------|--------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
|       | Rentista     | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,8  | 0,0  | 0,2  | 0,8  | 0,0  | 0,3  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  | 0,0  |
|       | A.de casa    | 21,9 | 69,5 | 55,0 | 17,5 | 77,0 | 60,0 | 24,1 | 81,8 | 60,7 | 23,3 | 76,1 | 61,2 | 13,9 | 76,0 | 55,6 | 14,1 | 77,4 | 53,3 | 16,6 | 73,6 | 51,3 | 15,2 | 74,9 | 54,1 |
|       | Discap.      | 3,7  | 0,0  | 1,1  | 0,0  | 0,5  | 0,4  | 6,7  | 0,7  | 2,9  | 5,9  | 1,1  | 2,4  | 7,8  | 4,2  | 5,4  | 7,5  | 2,0  | 4,1  | 5,8  | 1,8  | 3,3  | 9,1  | 3,3  | 5,4  |
|       | Otros        | 71,6 | 28,1 | 41,4 | 78,3 | 20,9 | 37,3 | 65,5 | 16,2 | 34,3 | 67,2 | 21,3 | 34,2 | 76,3 | 18,2 | 37,2 | 73,3 | 20,2 | 40,5 | 75,9 | 24,7 | 44,7 | 74,5 | 19,7 | 38,8 |
|       | Total        | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  |
| Total | Jub. o pens. | 5,1  | 1,8  | 2,8  | 5,7  | 1,8  | 2,8  | 4,7  | 1,5  | 2,3  | 7,9  | 1,2  | 3,1  | 4,3  | 0,5  | 1,8  | 2,4  | 3,2  | 3,0  | 1,9  | 4,6  | 3,7  | 5,9  | 2,1  | 3,3  |
|       | Rentista     | 2,9  | 0,1  | 1,0  | 0,1  | 0,3  | 0,2  | 0,5  | 0,3  | 0,4  | 0,5  | 0,8  | 0,8  | 0,2  | 0,0  | 0,1  | 0,5  | 0,5  | 0,5  | 0,7  | 0,1  | 0,3  | 0,2  | 0,2  | 0,2  |
|       | A.de casa    | 15,3 | 77,0 | 58,1 | 18,7 | 75,6 | 61,0 | 18,9 | 78,1 | 63,4 | 18,0 | 75,8 | 59,8 | 18,2 | 73,2 | 55,0 | 16,0 | 73,2 | 56,1 | 19,8 | 72,5 | 55,7 | 17,1 | 74,9 | 57,6 |
|       | Discap.      | 9,7  | 3,1  | 5,1  | 7,7  | 1,8  | 3,3  | 10,3 | 1,3  | 3,6  | 5,5  | 2,4  | 3,3  | 6,7  | 1,6  | 3,3  | 6,6  | 2,7  | 3,9  | 9,8  | 2,1  | 4,5  | 6,3  | 1,5  | 3,0  |
|       | Otros        | 67,0 | 18,0 | 33,0 | 67,8 | 20,5 | 32,6 | 65,6 | 18,7 | 30,3 | 68,1 | 19,7 | 33,1 | 70,7 | 24,7 | 39,9 | 74,5 | 20,4 | 36,5 | 67,8 | 20,8 | 35,7 | 70,4 | 21,3 | 36,0 |
|       | Total        | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  | 100  |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH.